2.10. EL FRENTE NORORIENTAL DEL MRTA EN SAN MARTÍN

El MRTA se estableció en las zonas de mayor producción de arroz y maíz y, posteriormente, en las áreas cocaleras del departamento de San Martín. La estrategia utilizada para infiltrarse fue actuar como elemento de presión frente a la autoridad estatal, así como convertirse en una herramienta de control social. Estas acciones se realizaron en áreas donde la intervención estatal y el tipo de articulación productiva habían dado lugar, décadas atrás, al surgimiento de movimientos que se agrupaban en torno a demandas productivas, de autonomía regional y de servicios del Estado.

El presente trabajo tiene por finalidad analizar cómo el MRTA capitalizó, para su causa política y militar, las reivindicaciones regionales de los diversos Frentes de Defensa de San Martín, así como de los gremios de productores agrícolas del departamento. El objetivo de esta estrategia era crear una base de apoyo social y política para la instaurar y desarrollar su Frente Nor-Oriental.

2.10.1. El MIR-VR

2.10.1.1. Formación de Bases Políticas del MIR-VR

Durante la década del 70, el MIR-VR se había asentado en San Martín y a través de sus militantes, especialmente profesores, hacía un buen trabajo político de captación de potenciales cuadros para su proyecto armado. Luego, empezó a organizar células de militantes, en especial en las localidades de Shapaja, Shanao y Pucacaca, distritos donde algunos de sus cuadros ya trabajaban como maestros. Luego acrecentaron su radio de acción hasta alcanzar las provincias de Moyobamba y Juanjuí.

Estas células militantes hacían estudios y análisis de libros marxistas-leninistas, de la historia del MIR de Luis de la Puente Uceda, del Che Guevara y su guerra de guerrillas, sobre la guerra de Vietnam, entre otros temas.

El trabajo de concientización y captación política realizado por el MIR-VR tuvo como elemento de propaganda la elección de cuadros miristas en la Junta Directiva del Sindicato Único de Trabajadores Educativos de San Martín (SUTE-SM). A partir de este trabajo de captación, muchos profesores de caseríos, centros poblados, distritos y provincias empezaron a simpatizar con los ideales del MIR-VR. Esto ocasionó que grupos de izquierda perdieran militantes. [1]

En 1981, se realizó el Congreso Regional del SUTE-SM en la localidad de Sauce, provincia de San Martín, donde se renovó la Junta Directiva del SUTE-SM por dos años. La lista ganadora estaba integrada por cuadros miristas encabezados por Lucas Cachay Huamán. Para ese entonces, el MIR-VR ya tenía mucha influencia en Chiclayo, Trujillo, Chimbote, Lima y Cusco, y -

[1] Por ejemplo, Patria Roja pierde, a finales de la década de los 70, el control del SUTE-SM y de las organizaciones campesinas de San Martín.

manteniendo a la UDP como frente político de masas- seguía captando militantes para llevar adelante su proyecto de insurrección armada.

La consolidación del MIR-VR al frente del SUTE-SM fue fundamental para captar más cuadros. Luego de un tiempo de preparación política, todas las personas captadas tenían la misión de formar células de estudio en sus respectivos lugares de trabajo para así atraer nueva gente que integre las filas del movimiento. De esta manera, se formaron células en diferentes ciudades de San Martín: Juanjuí, Tarapoto, Juan Guerra, Picota, Lamas, Sauce, Moyobamba y Rioja:

En 1981, se realizó en Tarapoto el Congreso Departamental del MIR-VR donde se eligió la Dirección Departamental.[2] Esta Dirección Departamental tuvo como objetivo fortalecer el movimiento a través de una coordinación permanente con todos los cuadros militantes distribuidos en los diferentes distritos y provincias de San Martín.[3]

Como militantes revolucionarios disciplinados, los miristas asumieron seriamente el compromiso y la necesidad de captar más personas. Así, se infiltraron en las organizaciones campesinas, sindicales y populares. La finalidad de estas acciones era estar en el lugar "donde combaten las masas". Uno de sus mayores logros fue impulsar el FEDIP-SM. Un frente que involucró a toda la población de San Martín alrededor de discursos de autonomía regional y desarrollo agrícola pero que debía en el fondo forjar embriones de poder popular y caminos de insurrección.

2.10.1.2. Formación militar del MIR-VR

Para enero de 1982, el MIR había organizado una escuela doctrinaria político-militar en la zona del Alto Shanusi, donde asistieron un total de quince combatientes aptos, física e ideológicamente, y decididos a iniciar la lucha armada. Esta escuela estuvo dirigida por (c) Darío, quien había luchado en el Frente Sandinista en Nicaragua.

La escuela tenía la finalidad de capacitar a los futuros subversivos en el manejo teórico y práctico de armas y explosivos de guerra, estrategias de la guerra de guerrillas y del combate cuerpo a cuerpo:

A partir de esta experiencia, importante para consolidar la estrategia militar del MIR en la zona, todo cambió para los miristas que optaron por la vía militar. Ellos tuvieron que pasar a la clandestinidad y memorizar un código de reconocimiento usado entre los miembros del movimiento. Los encargados

[2] La Dirección Departamental estaba integrada por las siguientes personas:
Secretario General: (c) Azul
Secretario de Política y Masas: Lucas Cachay
Secretario de organización: (c) Raúl
Responsable de logística y aparato militar en formación: (c) Darío.

[3] Al poco tiempo, el MIR-VR organizó una convención en la localidad de Shapaja, donde eligió a un grupo de miristas, que hacía buen tiempo cumplían la función de captar nuevos militantes, para encargarles nuevas y mayores responsabilidades dentro de la organización. Así, (c) Ricardo fue elegido como miembro de la Dirección Regional en el cargo de Secretario de Asuntos Educativos.

del trabajo de masa, de organización y de política no conocían ni entablaban conversación alguna con los cuadros subversivos por motivos de seguridad.

Las personas que salían de esta escuela asumían nuevas responsabilidades y los dividían por zonas para tener una mayor área de influencia en San Martín. Cada responsable de zona tenía que presentar un informe quincenal sobre las actividades, logros y fracasos en el área. Pero, al no tener recursos económicos disponibles, los responsables asumían los gastos de viajes, útiles, libros, folletos, correo, entre otros: "Con mi sueldo de profesor solventaba los gastos de la organización. Todo lo compraba con mi plata, algo nos faltaba y nosotros éramos los responsables" (Ricardo).

Entre 1982 y 1984, los responsables de áreas tuvieron la misión de recorrer toda su zona con la finalidad de confeccionar mapas para realizar censos de población y vivienda, ubicar caseríos, caminos, senderos, trochas, etnías nativas, puentes, riachuelos, etc. Con estas herramientas, los encargados del trabajo político de masas podían realizar una labor más rápida al momento de crear bases de apoyo de campesinos.

2.10.2. Organización política y militar del Frente Nororiental

Luego de la alianza entre el MRTA y el MIR-VR, se acordó constituir una Dirección Nacional y abrir un Frente Guerrillero con treinta combatientes de cada organización. En un primer momento se pensó que el Frente Guerrillero debía asentarse en la zona central del país, sin embargo se eligió el departamento de San Martín por que el MIR-VR ya tenía, desde 1984, un destacamento subversivo con 35 combatientes, además había realizado un buen trabajo político con la población a través de la SUTE-SM.

El FNO estaba comandado por una Dirección Regional cuya misión era desarrollar la lucha política y militar. La lucha política consistía en organizar y concientizar a la población local sobre la lucha armada.

La Dirección Regional tenía una estructura con áreas que abarcaba los aspectos político, militar, logístico (vestimenta, armas, medicamentos, etc.), de comunicación, de prensa y propaganda y de economía.

El Comandante General era el responsable directo de las acciones militares que se ejecutaban en el territorio del FNO. Asimismo, junto al jefe político, el jefe de prensa y el jefe de logística, se encargaba de coordinar las acciones políticas del FNO.[4]

---

[4] Entre 1987 y 1993, los comandantes del FNO fueron:
Comandante Raúl (1987-1988)
Comandante Roberto (1988-1990)
Comandante Ricardo (1990)
Comandante Evaristo (1990-1992)
Comandante Esther (1992-1993)
Comandante Antonio (1993)

El Jefe o Responsable político y de masas tenía un *Consejo Directivo* de seis a diez personas que coordinaba todas las acciones políticas del MRTA. Este Consejo tenía la misión de trabajar políticamente con las personas que conformaban la UDP, FEDIP-SM y la FASMA para organizar y captar a la población local según los intereses del MRTA. El jefe o responsable político y de masas y su Consejo Directivo eran personajes públicos:

El Jefe o Responsable de prensa y propaganda era el encargado de que los mensajes y las acciones del MRTA sean conocidos en el país y el extranjero. Para el MRTA esta función era importante ya que permitía mantener latente en la memoria de la gente la existencia de un grupo alzado en armas paralelo y, sobre todo, diferente a el PCP-SL:

El Jefe o Responsable de comunicaciones cumplía la tarea de mantener comunicación radial con todos los destacamentos militares del FNO. Tenía todas las frecuencias y conocía los puntos de encuentro de los destacamentos, y además era responsable de trasmitir los mensajes de entrega de armamento y dinero. El jefe de logística se encargaba de realizar todas las adquisiciones de materiales, equipos, indumentarias, etc. El responsable de economía tenía la misión de administrar el presupuesto del FNO. Asimismo, distribuía el dinero para las reuniones y acciones de la Dirección Regional, así como para las incursiones armadas del ET y sus destacamentos.

2.10.2.1. Organización del Ejército Tupacamarista (ET) del FNO

> En primer lugar, porque sólo en la lucha se foguean los cuadros, se adecuan las estructuras, se forjan los jefes, se resuelven las necesidades materiales (economía, logística, armamento, etc.) de la fuerza militar revolucionaria. En segundo lugar, porque sólo combatiendo se infunde en las masas la confianza en la victoria, la certeza de que el enemigo puede ser derrotado, con lo cual se alimenta la voluntad de lucha. En tercer lugar, porque crear una fuerza militar revolucionaria supone contar con una retaguardia, un punto de apoyo donde concentrar tropas, para armarlas, equiparlas y adiestrarlas. Esto tiene que darse en combates encarnizados con el enemigo.[5]

El ET tenía la misión de realizar las incursiones y tomas de ciudades, *recuperar* armas y mantener el control de todas las ciudades del departamento de San Martín[6].

El FNO recibía armas, municiones y vestimenta de la Dirección Nacional. Con sus incursiones y asaltos a los puestos policiales incautaba armamento que le permitió adquirir autonomía y abastecerse del material bélico necesario para realizar mayores acciones armadas. Asimismo, consiguieron armas a través de negocios con los traficantes de armas y, posteriormente, con la droga. Se organizaron pequeños talleres para la confección de hamacas, mochilas, ropas, etc., asimismo a través de la instalación de tiendas de abarrotes en Tarapoto abastecían con víveres

[5] Para mayor información ver http://www.nadir.org/nadir/initiativ/mrta
[6] El término de "recuperar armas", utilizado por los emerretistas, era el robo de armas a los puestos policiales.

a los diferentes destacamentos militares. Posteriormente, se inició la práctica de saqueos a centros de comercio[7], el cobro de cupos y bonos de guerra[8], secuestros, extorsiones, etc.

La estructura del ET incluía un Comandante General era responsable de todas las acciones del ET y debía estar informado de cada movimiento que realizaban los destacamentos asentados en las *zonas de control* del MRTA[9]. Además, tenía la facultad de juntar todos los destacamentos para realizar cualquier misión militar importante (toma de ciudades, *recuperación* o robo de armas, etc.).

El Estado Mayor tenía la tarea de asistir al Comandante General en todas las decisiones y acciones que el ET debía realizar en el FNO[10].

Para cumplir con el objetivo de resguardar las zonas controladas por MRTA, el ET dividió el departamento de San Martín en ocho zonas. Cada una de ellas tenía un destacamento militar. Cada destacamento tenía a su vez un Estado Mayor que estaba conformado también por un Responsable Político-Militar, Responsable Político, Responsable Logístico y Responsable de Comunicaciones.

El ET destinaba para cada una de las zonas un destacamento militar conformado por 100, 50, 40 ó 30 hombres. Estos destacamentos se dividían en formas iguales y estaban descentralizados para poder tener un mejor control de toda la región. Por ello, el destacamento militar de una zona se dividía en dos o tres partes para poder cubrir todo el área de la zona. Estas divisiones podían ser de 20 y, máximo, 30 hombres y se los denominaba sub-destacamentos. La división del destacamento militar permitía mantener un mayor control sobre las acciones y la disciplina de los combatientes del ET.

La creación de las 8 zonas y sub-zonas, producto de la ampliación del teatro de operaciones y la descentralización del ET, también permitió evadir la ofensiva de las Fuerzas Armadas y policiales, y prolongar los enfrentamientos armados. Así, por ejemplo, la zona del Huallaga Central se dividía en dos sub-zonas con dos sub-destacamentos: el valle de Misquiyaku y el valle del Ponasa.

Las ocho zonas controladas por el MRTA y los nombres de los destacamentos militares fueron los siguientes:

---

[7] "A partir de 1990, el MRTA ya no era el mismo, ya no traían plata ni pagaban por lo que cogía. Se veía que era otro gente, la primera vez vinieron gente educada, en ese tiempo puros muchachos y eran medios delincuentes. En mi tienda sacaron muchas cosas, incluso cada fin de semana pedían y sacaban productos que iban a necesitar para su gente. Así, nos hicieron pobres" (San José de Sisa, N.F.).

[8] "El bono es un papel que dice una cantidad que ellos te ponían y donde estaba el símbolo del MRTA. Se acercaban y decían: tu tienes que dar 10 mil para que traslades la droga de un lugar a otro. El cupo era designado por ellos y tenían diversas formas de acopiarlo, aparte de los asaltos que hacían en las carreteras. Lucas Cachay me decía que todos los cupos se le daban al MRTA porque esa era la orden. El hecho es que todo el mundo daba, tanto así que al final fue un desastre, porque todo el mundo pedía de todo. Estoy seguro que ahí es donde mucha gente se hizo de plata, la gente aprovecho muchísimo" (Lay)

[9] Cuando se señala zonas de control nos referimos a las áreas donde los destacamentos militares del MRTA podían transitar libremente. En cambio las zonas liberadas por SL se caracterizaban por la inexistencia de toda institución del Estado las que eran reemplazadas por la constitución de los Comités Populares Abiertos.

Zonas del MRTA	Destacamentos
Alto Mayo (Instaurado en 1990. Área de influencia: Provincia de Moyobamba y Rioja)	Wenceslao Saboya
Medio Mayo (Instaurado en 1989. Área de influencia: las riberas del río Mayo en la provincia de Lamas)	Roger López
Bajo Huallaga (Instaurado en 1990 Área de influencia: provincia de San Martín)	*
Huallaga Central (Instaurado en 1990. Área de influencia: Chazuta, Picota, Bellavista)	Alcides Reátegui
Valle del Sisa (Instaurado en 1987. Área de influencia: Provincia de El Dorado y provincia de Saposoa)	Carlos Arango
Yurimaguas (Instaurado en 1990. Área de influencia: Yurimaguas)	Roberto Pérez
Caynarachi-Shanusi (Instaurado en 1990. Área de influencia: Pongo de Caynarachi)	*
Huayabamba Instaurado en 1988 Área de influencia: Valle del Huayabamba)	Edward Cumapa

* No se ha identificado los nombres de estos destacamentos.

Para 1987, la zona de control considerada estratégica por el MRTA, fue el Valle del Sisa porque era un lugar de acceso a las zonas del Alto Mayo, Mayo Medio, el valle del Huayabamba y el Huallaga Central. Así, la zona del valle del Sisa sirvió de entrada, salida y refugio para el ET cuando realizó su primera campaña militar *"Túpac Amaru Vive"*.

Las bases milicianas tenían la misión de realizar trabajos de inteligencia antes de las incursiones del ET a ciudades o puestos policiales. Sus acciones eran efectuadas previa coordinación con el destacamento militar de su zona. Según el tamaño de la zona, el MRTA podía establecer una cantidad determinada de bases milicianas hasta un máximo de cinco. Cada base miliciana tenía de cinco a siete milicianos bajo el mando de un responsable de base, quien también se encargaba de concientizar a su personal sobre los objetivos del MRTA y prepararlos para acciones militares y de propaganda: "Aquí por ejemplo (valle del Huayabamba) habían cinco bases ubicadas en el centro de Juanjui, Juanjuicillo, San Juan, La Victoria y la Merced. Toditos tenían un responsable" (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P492 . Varón ,ex mando emerretista)

[10] El Estado Mayor estaba conformado por los responsables político-militar, responsable político, de logística, logística y comunicaciones.

El conjunto de bases milicianas de una zona tenía un responsable de base miliciana zonal que coordinaba todas las acciones que debían realizar con los responsables de base. La decisión tomada por las bases milicianas se coordinaba con los destacamentos militares de la zona[11].

Por cuestiones de seguridad y para evitar infiltraciones o "soplos", el MRTA estableció como táctica la compartimentación. Esta consistía en que cada organismo de dirección sólo debía conocer lo necesario para garantizar el éxito de su trabajo. Era aplicada de forma vertical y autoritaria para preservar la identidad de los responsables político-militares del movimiento.

Las Bases Milicianas se dividieron en dos, según sus áreas de influencia, las milicias urbanas y las rurales.

Los Comandos dependían del Estado Mayor del FNO y estaban constituidos por combatientes con una fuerte concientización ideológica, con una gran capacidad física y alto nivel de entrenamiento militar para realizar acciones armadas en la retaguardia del enemigo. Trabajaban en áreas rurales o urbanas. Generalmente, los Comandos eran los encargados de planificar los asaltos a puestos policiales y/o militares durante las tomas de ciudades, así como resguardar la seguridad de los mandos regionales y nacionales.

2.10.3. El impacto del trabajo político de las agrupaciones de izquierda en San Martín

Es alrededor del cultivo de tabaco, durante la década del 60, que se forman las primeras organizaciones campesinas sanmartinenses, teniendo como base central la ciudad de Tarapoto. La posterior creación del Estanco del Tabaco o la Caja de Depósitos generó el contrabando del producto. Esto originó la persecución y hostigamiento a los campesinos productores por parte de la empresa estatal, lo que motivó la formación de la Asociación de Tabacaleros de la provincia de San Martín cuya principal reivindicación fue mejorar el precio del tabaco. En esta organización todavía no se percibía un desarrollo ideológico-político, tal como lo haría el SINAMOS durante el gobierno militar de Velasco en los años 70.[12]

Entre 1975 y 1977, los partidos de izquierda empezaron a tener presencia en los movimientos populares y campesinos y consiguieron que las Ligas Agrarias de San Martín, centralizadas en la FASMA, se alejen de la influencia de SINAMOS y reivindiquen una mayor autonomía.

---

[11] Las milicias eran grupos de triadas y de compartimentación. Se denominaban triadas porque el responsable de una base miliciana captaba tres personas que eran preparadas política y militarmente. Después de un tiempo cada una de estas personas debía captar otras tres personas, así la base miliciana aumentaba en personal. Un mayor número de personas permitía una futura cantera de hombres que engrosarían las filas del ET.

[12] Posteriormente, la introducción de cultivos industriales comercializados por el Estado a través de EPSA (Empresa de Producción y Servicios Agropecuarios) permitió generar las bases de un movimiento campesino mucho más compacto en San Martín que, posteriormente, SINAMOS organizó en las Ligas Agrarias. Hacia mediados de la década del 70, la fuerte presencia de partidos de izquierda como Patria Roja, MIR-VR, UDP, PST, PC y Puka Llacta se encargaron de radicalizar las demandas de estas organizaciones agrarias.

Las luchas, que en sus inicios tuvieron un carácter local, distrital o provincial, alcanzaron resonancia nacional con las protestas masivas contra el gobierno militar de Morales Bermúdez en todo el país. El momento más crítico tuvo lugar con el paro nacional del 19 de julio de 1977.

Las movilizaciones tuvieron como principales aspectos lo siguiente: una organización centralizada, la movilización y marchas en el centro de las ciudades, huelga de empleados públicos (principalmente maestros), formación de piquetes de autodefensa, toma de decisiones en Asambleas Públicas y una dirección independiente, muy ligada a las agrupaciones políticas de izquierda. A partir de 1980 estas luchas son complementadas con la toma de carreteras y el establecimiento de barricadas por parte de las organizaciones campesinas[13].

Para inicios de la década del 80, la mayoría de los Frentes de Defensa distritales y provinciales estaban desactivados tras el cambio de régimen y la instalación de la Asamblea Constituyente, a la vez que nuevos dirigentes comenzaban a aparecer en el espectro social[14].

En Tarapoto se formó el Comando Unitario de Lucha (CUL), presidido por el profesor Lucas Cachay, que intentó llenar el vacío de dirección evidenciado durante la huelga de 1982 en Juan Guerra y Tabalosos, que dejó un saldo de 5 muertos y más de 20 heridos. El CUL promovió el primer paro departamental de los trabajadores de la ciudad y el campo en 1984.

En abril de 1986, a raíz de otro paro regional, una comitiva oficial integrada por varios ministros y funcionarios de alto rango del gobierno aprista, se vieron obligados a negociar durante 16 horas ininterrumpidas ante el CUL y 200 delegados de las bases. En este paro cabe destacar la formación de piquetes de autodefensa conformados por obreros. En la negociación el gobierno se comprometió en resolver más del 50% de las exigencias, cosa que no llegó a ser cumplida. Ese mismo año, el CUL se convirtió en el Frente de Defensa de los Intereses del Pueblo de San Martín (FEDIP-SM). En mayo de 1987 se realizó el primer Congreso de Fundación del FEDIP-SM, con asistencia mayoritaria de las bases provinciales.

En noviembre de 1987, el MRTA hace su incursión en Juanjui, obligando al gobierno decretar el estado de emergencia y el toque de queda en San Martín. La persecución de dirigentes sindicales y populares, en particular de campesinos, el rastrillaje de las Fuerzas Armadas en caseríos y pueblos jóvenes, la represión a las movilizaciones y las desapariciones interrumpen por dos años el avance de las organizaciones populares. En este período, los paros decretados por el FEDIP-SM son acatados en forma parcial en Tarapoto.

2.10.3.1. La importancia del trabajo político del MIR-VR

[13] Durante la década de los 80, el cultivo intensivo de maíz y, luego, del arroz, bajo auspicio del Estado –vía ENCI (Empresa Nacional de Comercialización de Insumos), ECASA (Empresa de Comercialización de Arroz S.A.) y Banco Agrario-, crea la necesidad de organizarse para luchar contra la insuficiencia de créditos, altos intereses, precios por debajo del costo de producción, déficit de almacenes, descuentos arbitrarios y demora en los pagos. Estas reivindicaciones sensibilizaron a toda la población local y nacional que comenzaron a apoyar las luchas campesinas.

[14] Los Frentes de Defensa surgieron en los años 70 como entes coordinadores y centralizadores de las organizaciones del campo y la ciudad y de las personas no organizadas de una provincia o distrito determinado.

Todo este trabajo de organización y movilización de la población sanmartinense no hubiese sido posible sin la participación de los grupos de izquierda que existían en San Martín. Pese a las evidentes discrepancias político-ideológicas entre Patria Roja, MIR-VR, PC, Pukallacta, PST y UDP, estos grupos contribuyeron en la dirección y contundencia de los paros y huelgas, y al fortalecimiento de la FEDIP-SM.

Es importante resaltar el exhaustivo trabajo de base realizado por el MIR-VR entre 1982 y 1984 que consistía básicamente en infiltrar a sus militantes en organizaciones populares y campesinas.

Para esos años, el MIR había copado la dirección del CUL. Anteriormente ya había logrado el control de la FASMA, del Comité Departamental de Productores de Maíz y Sorgo y del Arroz, del Sindicato de Comerciantes y de Trabajadores Municipales, del SUTE-SM. Para 1986, ya tenía el control absoluto de la dirección del FEDIP-SM.

Para lograr esta participación en los Comités y Frentes populares, sindicales y campesinos, el MIR-VR asumió como suyas las reivindicaciones de la población de San Martín. Ello propició que capte toda la atención de las diversas organizaciones populares que no tenía bajo su influencia, dejando sin espacio a grupos de izquierda como el PST, Puka Llacta, Patria Roja y el PC.

La iniciativa del MIR-VR fue asumida en 1987 por el MRTA bajo los mismos preceptos, pero bajo otro contexto que incluía, la maduración de una conciencia regionalista, la lucha por la descentralización, la vehemencia de luchar por reivindicaciones y los estragos de la violencia política.

Es en estas circunstancias, el MRTA inicia su primera campaña militar *"Tupac Amaru Vive"* con tomas e incursiones a diferentes ciudades de San Martín. El Estado decretó el estado de emergencia en San Martín y creó el Comando Político-Militar del Frente Huallaga.

Las subsiguientes acciones antisubversivas del EP desarticularon al FEDIP-SM, se detuvieron a dirigentes y pobladores sospechosos de ser emerretistas y se realizaron ejecuciones extrajudiciales.

Para defender los derechos del pueblo, el movimiento popular logró rearticularse nuevamente a través del FEDIP-SM en 1988, cuya representatividad y legitimidad a nivel regional era amplia. Al mismo tiempo, el MRTA inició un proceso de reorganización tras el descalabró que sufrió su ET por la arremetida militar del EP.

El MRTA no pretendió mantener una relación autoritaria con el FEDIP-SM, sino más bien buscó articular objetivos comunes y crear un vinculo entre su acción militar y las demandas sociales, políticas y económicas de aquél. Desde entonces, los emerretistas fueron consiguiendo el apoyo de la población y extendieron su ámbito de influencia.

Con el MRTA en la escena regional, la estrategia de infiltración y captación de cuadros que había iniciado el MIR-VR no cambio. Los actores políticos y sociales siguieron siendo los mismos: MIR-VR, Lucas Cachay, FEDIP-SM, Segundo Centurión, Frentes de Defensa, FASMA, etc. Tampoco cambió el objetivo de desarrollar la lucha armada, ya que el MRTA añadió el componente militar activo con la creación del FNO.

A la par de la consolidación política del MRTA en las organizaciones de base, al hacer suyas las reivindicaciones de la población sanmartinense, aproximadamente a mediados de 1989[15], los miembros del ET empiezan a asumir posiciones de autoridad, desconociendo el rol de los responsables de desarrollar la política de masas del movimiento[16].

Estas contradicciones entre el aparato político y militar del MRTA en el FNO se evidenciaron durante la segunda huelga general indefinida de febrero y marzo de 1990 en San Martín. Esta huelga estuvo bajo la dirección del FEDIP-SM que tuvo como aspecto peculiar, además de la participación de los responsables y militantes del trabajo de masas del campesinado y del MRTA, el apoyo directo del ET. Tanto los responsables del aparato político de masas como del aparato militar del MRTA no sabían qué acciones iban a realizar. Es más el ET asumió muchas veces, sin consulta alguna, la labor política.

Como el centro de la huelga estuvo en Tarapoto, la milicia urbana hizo que casi la totalidad de la población, voluntaria o involuntariamente, cumpliera la medida de lucha. Los motivos de la huelga ya no eran económicos, sino políticos y sociales centrándose en la petición de crear la Región Autónoma de San Martín, en el respeto irrestricto a los derechos humanos, la suspensión del estado de emergencia, etc.

Cuando la situación se tornó incontrolable, el gobierno aprista nombró una comisión negociadora que llegó a acuerdos importantes para la población sanmartinense: el pago de la deuda pendiente por parte de ECASA y ENCI a los productores agrarios y el aumento de presupuesto en un 100% a la CORDE-San Martín, el cual iba a ser directamente fiscalizado por el FEDIP-SM. Sin embargo, los reclamos para derogar la ley que creaba la Región II (La Libertad-San Martín), la creación de la región autónoma San Martín y la desmilitarización de la región quedaron postergados.

Cabe señalar que la huelga se suspendió también por dos razones: primero, se acercaban las elecciones generales y, según Lucas Cachay, no se quería alterar este deber cívico ni fomentar la desobediencia civil y; segundo, producto del desabastecimiento de alimentos comenzó a sentirse los estragos de los 40 días de huelga en los piquetes formados para obstruir las carreteras del departamento[17]. Se convocó a una Asamblea Popular donde se decidió dar una tregua al gobierno y si este no resolvía las exigencias pendientes se volvería a la huelga en el mes de abril del 1990.

Tras el fin de la huelga, el FEDIP-SM fue reconocido como el organismo principal de dirección en la región, con verdadero poder de decisión y como interlocutor entre el pueblo y las autoridades tanto regionales como nacionales, pero también evidenció los primeros conflictos internos entre los responsables de la política de masas y los responsables militares del MRTA.

Después de constantes movilizaciones sociales impulsadas por el FEDIP-SM, en 1992 el gobierno de Fujimori promulgó la ley de creación de la Región San Martín, por lo cual Lucas

[15] Para 1989 ya se había reconstruido el Ejército Tupacamarista del FNO tras la represión ejercida por el EP entre diciembre de 1987 y febrero de 1988.
[16] Para este tiempo, la Cámara de Comercio y la Iglesia se habían separado del FEDIP-SM por sus evidentes inclinaciones pro-MRTA.
[17] Ver Semanario "Cambio" de febrero y marzo de 1990.

Cachay propone elaborar un plan para fortalecer la presencia activa del MRTA en la sociedad civil. Este planteamiento no tuvo mucho eco en la máxima dirigencia del MRTA, cuya posición militarista ya era visible[18]. Ante posiciones diferentes y abiertamente discrepantes, el MRTA persiguió y amenazó de muerte a Lucas Cachay y a todos los dirigentes del FEDIP-SM para que se subordinen a la nueva política del movimiento:

2.10.4. Incursiones armadas del Frente Nororiental en San Martín

Según la estrategia del MRTA en su FNO, las tomas e incursiones en centros poblados tenían dos objetivos básicos:

a) Político: Se intentaba demostrar a la población local, y al país, que el MRTA no estaba debilitado frente a las acciones militares contrainsurgentes. En cada toma e incursión se ofrecía discursos a la población convocándolos a la lucha armada para que la masa asuma esta lucha como propia y los reconozca, a los emerretistas, como defensores auténticos de sus intereses y aspiraciones. Asimismo, buscaban construir bases revolucionarias y de poder popular en las ciudades donde incursionaban para así dominar todo el valle del Huallaga y ganarle la iniciativa a el PCP-SL.

b) Militar: El fin era mostrarse como una guerrilla en cada toma e incursión en centros poblados. Mantenían una disciplina táctica de ataque, estaban uniformados, recuperaban armas y pertrechos de guerra, conminaban a los policías a rendirse antes de entrar en acción, atacaban las zonas que consideraban más importantes, atendían a los policías heridos, etc. En general, aducían actuar bajo los lineamientos de la Convención de Ginebra.

Las tomas e incursiones tuvieron las siguientes características:

- Las milicias recibían órdenes de los destacamentos militares, asentados en sus zonas de acción, para planificar las tomas e incursiones y conseguir información sobre cuántos puestos y efectivos policiales habían en determinada zona (dónde viven, en qué calle, que número, qué hora hacen servicio, a qué hora comen, a qué hora salen de franco, a qué hora pasan lista de todos los efectivos), la cantidad de armamento, croquis y mapas de la ubicación de los puestos policiales, así como la ubicación de las autoridades civiles.

- Para llevar a cabo las acciones militares, el ET juntaba varios destacamentos. Por ejemplo, para la toma de la provincia de Saposoa previamente se juntaron entre 300 y 400 hombres de los destacamentos *"Alcides Reátegui"* (Huallaga Central) y *"Roberto Pérez"* (Yurimaguas) y juntos planificaban las acciones militares a llevarse acabo.

[18] Recién en 1991, Lucas Cachay reconoce que no había logrado formar una propuesta política viable para el desarrollo del MRTA. Pero también reconoce que no tenía el equipo adecuado para discutir esta propuesta, que desarrolle el trabajo político, que organice, que construya nuevas fuerzas. Su problema fue: " creerse líder, porque tenía poder. Ahí está el problema del poder: el problema de la separación del dirigente con su masa, el problema de la no-integración" (Mario Arévalo).

- Cuando se efectuaban las tomas de ciudades, los emerretistas realizaban diferentes acciones coordinadas de distracción para desconcentrar a las fuerzas policiales y militares, se reducía la resistencia policial, se destruían locales públicos y privados, se realizaban Asambleas Populares donde se exponía el por qué de la lucha armada, se repartían alimentos entre la población que eran robados a los centros de acopio del Estado como ECASA y ENCI y, finalmente, se retiraban.

- Después de las tomas o incursiones a ciudades, el ET descansaba y/o se concentraba aproximadamente 4 ó 6 meses hasta la preparación de las siguientes acciones. Tenían diferentes zonas de concentración: el Alto Sisa (provincia El Dorado), Pasarraya (provincia de Saposoa), el Pongo de Caynarachi (provincia de Lamas) y las zonas de Tres Unidos y el valle de Misquillaku (provincia de Picota). Durante este tiempo de concentración, se realizaban escuelas de preparación político-militar.

> Venían instructores militares y políticos de Nicaragua, Bolivia y Colombia. Hacían congresos, charlas y escuelas. Todo eso en nuestras bases. Cada zona seleccionaba a sus miembros para asistir a estos eventos. Dentro nos dividían entre los que se adoctrinaban para la política y los que se adoctrinaban militarmente (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P499. Varón ,ex miliciano de MRTA en Yurimaguas)

El año 1987 se armó un ejército de subversivos en San Martín. Este ejército fue formado por militantes del MIR-VR y del MRTA que venían de Tocache. Ambas fuerzas se unieron en la zona del Pongo de Caynarachi-Shanusi, En este lugar entrenaron, militar y políticamente, durante los meses de julio, agosto y septiembre del mismo año liderados por Víctor Polay Campos (c) Rolando, Néstor Cerpa (c) Evaristo y Miguel Rincón (c) Francisco.

El 8 de octubre inician la Campaña Militar *"Tupac Amaru Vive"*, comandados por (c) Rolando, con la incursión en los poblados de Tabalosos y Macedas[19]. Posteriormente, realizan las siguientes incursiones y tomas:

18 de octubre toma de Soritor

6 de noviembre toma de Juanjuí

7 de noviembre toma de San José de Sisa[20] y ataque al puesto policial de Rioja

9 de noviembre incursión en Senami

19 de noviembre toma de Chazuta

11 de diciembre toma de Shanao

16 de diciembre incursión en Yorongos

[19] Se optó por esa fecha para conmemorar el XX aniversario de la muerte del "Che" Guevara. Sin embargo, el sociólogo Raúl González plantea la hipótesis de que en realidad el MRTA buscaba recuperar presencia política a nivel nacional pues días antes varios de sus dirigentes habían sido capturados en Lima, entre ellos Alberto Gálvez Olaechea (Que Hacer, Nº 50, enero-febrero de 1988).

[20] El registro de la incursión a este centro poblado y la entrevista a Víctor Polay (c) Rolando fue realizada por Alejandro Guerrero, reportero de Panamericana Televisión. Sin embargo, la población afirma que el MRTA escenificó su entrada a San José de Sisa sólo para la televisión.

En esta primera campaña militar la mayor acción fue la toma de la ciudad de Juanjui.

2.10.4.1. Primera toma de Juanjui

La toma de Juanjui se inició el viernes 6 de noviembre a las 2:30 a.m. cuando un grupo de emerretistas capturan el camión *"Amor de la montaña"*, que es utilizado para trasladar al ET a Juanjui sin ser descubiertos. Al llegar a esta ciudad, el camión abrió sus puertas, cayendo una primera fila de sacos de cemento y detrás bajaron los emerretistas con todo su armamento. Primero, se distribuyeron en la ciudad para cercar a los tres puestos de las fuerzas policiales (Guardia Civil, Guardia Republicana y PIP) y sorprenderlos. Luego, cortaron la comunicación telefónica con San Martín y Lima. Cabe resaltar que burlaron fácilmente el cerco policial instalado en la ciudad, debido a que la mayor parte de efectivos policiales habían sido trasladados al norte del departamento por anteriores incursiones y tomas realizadas por el MRTA[21].

A las 4:45 a.m., la población sintió disparos de armas automáticas y explosiones de granadas. Tras varios minutos de balas y explosiones, los emerretistas le decían a los policías a través de un megáfono portátil: "Se nos esta acabando la paciencia, les damos diez minutos para rendirse".

Cuando terminó el plazo para rendirse la ciudad fue un solo de disparos y explosiones contra los puestos policiales. Para ese momento, varios miembros de las fuerzas policiales se habían replegado y otros fueron capturados. Según la población, dos policías llegaron a Bellavista, vía el río Huallaga, y alertaron a la población. Un policía se metió en un pozo ciego y otros dos atravesaron la pista del aeropuerto y aparecieron en el barrio de la Merced.

Los emerretistas hicieron gala de todo su poderío militar para "ablandar" al enemigo. Sin embargo, la población escuchó las voces de algunos policías heridos que decían: "Mátenme, mátenme... si pueden. No vamos a salir, así decían ellos ahí adentro. No lo creía, estaban muriendo de miedo, sangrando, pero no quisieron salir" (Limderman).

A pesar de la resistencia de los policías, entre 70 y 100 subversivos del MRTA habían tomado la ciudad a las 5:45 am, casi sin resistencia, tras un ataque sincronizado a los tres puestos policiales. El siguiente paso fue invitar a toda la población a la Plaza de Armas y a las calles de la ciudad para hacer alarde del botín conseguido: granadas, armas y municiones requisadas de los puestos policiales asaltados. Después se realizó un mitin en la plaza donde se dijo: "Venimos a protegerlos, no queremos matar. No nos teman, nosotros somos diferentes a el PCP-SL. El pueblo debe apoyar nuestra lucha popular" (Limderman).

[21] Esta medida fue adoptada por la Policía tras los primeros ataques del MRTA a Tabalosos (8 de octubre: 6:00 a.m.) y a Soritor (18 de octubre: 4:30 a.m.) que, en realidad, fueron para distraer la atención de las fuerzas del orden. La táctica dio resultado y el MRTA logró incautar la mayor cantidad de armas conseguidas por movimiento subversivo alguno. La población quedó sorprendida porque todos calculaban que un ataque subversivo a Juanjui era poco probable, a pesar de haber estado anunciado (Pepe).

De forma paralela un grupo de subversivos compró pintura negra y empezaron a pintarrajear las paredes de los locales públicos y privados de la ciudad con los lemas de "No al voto, sí a la lucha armada", "Viva la toma de Juanjui" (también pusieron pintas del MRTA en la cola de una avioneta). "Abajo la represión y el alto costo de vida", "El pueblo al poder con el MRTA", "La justicia no se mendiga, se consigue con la lucha Tupacamarista", "Pueblo armado, jamás será oprimido", "Abajo el Estado de emergencia", etc.

Luego, llevaron a la Plaza de Armas a tres maniatados policías (dos guardias republicanos y uno de la PIP) para presentarlos a la población. Todo el pueblo pensó que iban a realizar los famosos *Juicios Populares* que practicaba el PCP-SL en la parte sur del departamento de San Martín. Sin embargo, los emerretistas conminaron a los policías a portarse bien, a no abusar de la gente, a no extorsionar al pueblo. Como castigo de su *"mal comportamiento"*, los policías permanecieron crucificados y amarrados por espacio de dos horas custodiados por un grupo de subversivos. Por temor nadie intercedió por ellos. Posteriormente, fueron entregados al Padre José Álvarez para que no salgan de la parroquia hasta que los emerretistas se hayan retirado de Juanjui.

Otro grupo de subversivos quemó documentación archivada de la municipalidad, registros electorales y documentos del juzgado. Asimismo, sacaron motores fuera de borda decomisados por la PIP y los devolvieron a sus dueños, quemaron un deslizador en la Plaza de Armas y tres carros de la PIP en la pista del aeropuerto para que ningún avión o helicóptero con refuerzos policiales o militares aterrice con facilidad.

Varios grupos de emerretistas, localizados en distintos puntos de la Plaza de Armas, hablaban con personas del pueblo y éstos hablaban con ellos. Los visitantes se veían convincentes porque demostraban con hechos la crisis política, económica y moral que vivía el país. Mucha gente les daba la razón y su apoyo, porque habían sido respetuosos y actuaron sin vandalismo.

Algo que resaltar era la juventud de los subversivos, además de los uniformes recién estrenados y el moderno armamento que poseían. El MRTA había llegado con una corresponsal que, según los testigos, parecía de alguna agencia extranjera, y tomaba fotos de todo lo que ocurría. También un emerretista, con el rostro oculto, filmaba todo lo que sus compañeros realizaban.

Algo que impresionó a los pobladores de Juanjuí fue que los emerretistas tenían dinero y todo lo que necesitaban lo compraban. No saquearon mercados ni tiendas comerciales, sólo los puestos policiales para conseguir armas que les servirían para posteriores incursiones y tomas de ciudades.

El saldo trágico del ataque fue la muerte del teniente GC Jorge Cieza Lachos, de 36 años[22]. Además, hubo siete heridos, dos de ellos civiles. Los miembros del MRTA habían sacado de los puestos policiales aparatos eléctricos decomisados los cuales fueron cogidos por los pobladores que

---

[22] Unas horas antes le habían comunicado su ascenso a capitán y esa misma noche lo estuvo celebrando. Estaba en Juanjui desde hacía cinco meses (Pepe).

merodeaban en la zona. Dos carros que estaban estacionados frente al puesto policial de la GC fueron desvalijados por la población: unos se llevaban el carburador, otros los faros, algunos hasta traían herramientas para llevarse los asientos y repuestos. Otras personas se llevaron los muebles de los puestos policiales, algunos caminaban por las calles con cascos antidisturbios robados. Una señora se llevaba una máquina de escribir. Al ver todo lo que habían provocado, los emerretistas dispararon al aire para poner un poco de orden porque se habían robado hasta las sábanas que el padre José Álvarez había colocado sobre el cuerpo del capitán Cieza.

Vestigios de esta toma fueron las fachadas policiales con todos los impactos de bala y algún boquete abierto por las granadas e instalasas, además de vidrios rotos, documentos esparcidos por las calles o a medio quemar, el humo negro del deslizador y los carros quemados, las pintas en las paredes de instituciones públicas y privadas, etc. Durante todo ese día las puertas del mercado, de las tiendas comerciales, de los domicilios y de las instituciones públicas y privadas permanecieron cerradas.

Los emerretistas se fueron hacia las 9:45 a.m. en cinco camionetas decomisadas a sus dueños, que luego les fueron devueltas. En ellas también transportaron las armas y municiones capturadas. Posteriormente, comenzaron una gira por la Carretera Marginal pasando por Bellavista y Sacanche (en la provincia de Saposoa). En esta última ciudad, dejan la Carretera Marginal para dirigirse a San José de Sisa donde permanecieron cerca de un día.

2.10.4.2. Incursión en San José de Sisa

El sábado 7 de noviembre, las huestes del MRTA llegaron a San José de Sisa sin disparar un solo tiro. A las 4:00 pm, 100 emerretistas entraron libremente a la plaza de armas pues los policías, al enterarse de lo sucedido en Juanjui, habían abandonado el poblado: "El MRTA entró libre y lanzando balas al aire anunciando su llegada. Todos nos metimos a nuestras casas y la gente pensaba que eran senderistas o algo así. Hasta ese momento nadie sabía del MRTA. Recién ahí nos enteramos" (ER).

Al tener el control del pueblo, los emerretistas organizaron un mitin invitando a todo el pueblo. El jefe (c) Rolando disertó sobre el MRTA, sus planes y objetivos y la acción que habían realizado horas antes en Juanjui. Además, hizo una exposición de todo el armamento recuperado: "Polay habló y nos convencía. No te imaginas, inclusive yo me la creí. Los jóvenes y los adultos se querían ir con ellos, un montón de gente. Lindo nos habló" (ER).

Acto seguido, el MRTA compró caballos, en dólares, para transportar las armas incautadas. Igualmente, organizaron una actuación cultural donde los subversivos bailaron y disfrutaron. Al principio, la gente no participaba pero los emerretistas decidieron dar premios (cartuchos de retrocargas) para quienes participaran con ellos. Así, la gente (hombres y mujeres jóvenes) bailaron hasta altas horas de la noche. Al día siguiente se fueron con dirección al Alto Sisa. Posteriormente,

el Ejército entró a San José de Sisa y rebuscó las casas preguntando a la población por dónde habían escapado los subversivos.

2.10.5. El descalabro del ejército tupacamarista del Frente Nororiental

Después de la incursión a Juanjui, el departamento de San Martín fue declarado en emergencia y en noviembre de 1987 se estableció el Comando Político-Militar del Frente Huallaga. El ET se retiró hacia el Alto Sisa para que los mandos superiores organicen destacamentos militares para los diversos Frentes que el MRTA tenía planeado abrir a nivel nacional:

En ese momento, el ET del FNO se quedó al mando de (c) Ricardo. Sin embargo, cuando el MRTA envió destacamentos y compañías a diferentes puntos del país para formar los frentes Oriente y Centro, algunos no llegaron a los lugares indicados, otros quedaron en el camino y otros más desaparecieron, mermando la capacidad militar del MRTA. Los emerretistas intentaban escapar de la persecución del EP dispersándose en pequeños grupos a diversas áreas:

> Me encargaron un pelotón de catorce hombres, (c) Lucho tenía que trasladarse a Huayabamba con doce combatientes y (c) Puma con ocho compañeros tenían que trasladarse hasta el valle del Shanusi. Este era el acuerdo tomado por los mandos. El resto de compañeros se irían para el centro del país. Los altos mandos nacionales Víctor Polay Campos, Néstor Cerpa Cartollini y Rodolfo Kleim Samámez fueron a Lima para dirigir desde allí la organización del MRTA (Ricardo).

Esta estrategia fue utilizada debido a que el EP había identificado las zonas de base que el MRTA usaba para recomponer y alistar a sus hombres para futuras acciones armadas. Como después de las tomas de Tabalosos y Soritor el MRTA había vuelto al Alto Sisa, el EP les preparó un cerco cerrándoles todos los puntos estratégicos de escape a otras zonas. El enfrentamiento se produjo el 28 de noviembre de 1987:

> Luego de la toma de Juanjui volvimos al mismo campamento que fue utilizado antes de Juanjui, entonces el Ejército nos persiguió. Ese sitio estaba en el Alto Sisa, donde nace el río. Cuando nos hicieron el cerco, la gente que conocíamos nos sacaron para el otro lado, para Saposoa que era el río Porotongo. Para Pasarraya, caminamos aproximadamente 2 días. Los soldados nos estaban ajustando, pero logramos salir del cerco que nos habían hecho por Agua Blanca" (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P495 . Varón ex combatiente militar de Lamas)

Creyendo que se habían librado del EP, los del MRTA fueron sorprendidos en Agua Blanca el 23 de diciembre. En ese momento empezó un tiroteo que se prolongó por tres horas: "Los soldados no nos lograron detectar. Cuando ya estábamos pasando aproximadamente 40 personas, un oficial que estaba rondando ve a los últimos que se iban y en eso empezaron los disparos" (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P495 . Varón ex combatiente militar de Lamas)

Ante la superioridad numérica del EP, las huestes emerretistas decidieron separarse y tomar rumbos distintos. Algunos lograron unirse al resto del ET, otros perecieron en batalla, otros nunca aparecieron: "Nosotros si logramos aparecer, caminando bastante nos salvamos. Conocíamos algunas zonas. En nuestra niñez nuestros viejos nos hacían pasear, recordabas y te salías buscando caminos por el monte y lograbas salir" (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P495 . Varón ex combatiente militar de Lamas)

Los que pudieron salir del cerco militar preparado por el EP se fueron juntando poco a poco, mientras el MRTA buscaba refugio para los demás combatientes.

El EP hizo masivas detenciones de personas acusadas de colaborar con el MRTA y las sometió a torturas. Además, realizó acciones punitivas contra centros poblados con el fin de ubicar a los emerretistas[23]. Con estas acciones el ET quedó diezmado. Algunos mandos regionales, como (c) Ricardo[24], fueron capturados y enviados a la cárcel. Luego de la desarticulación del Frente, entre fines de 1987 e inicios de 1988, se iniciaron los primeros contactos para una nueva articulación:

> Comenzamos con 4 hombres al mando de (c) Puma (capturado 3 días después de habernos organizado). Luego de esto tuvimos que volver a iniciar los contactos para tener una cabeza visible en la organización. Ahí se logró contar con (c) Omar, compañero que tenía mucha experiencia militar pero con muy poco nivel político e ideológico" (Antonio).

Omar logró recomponer todo el trabajo político y militar del FNO. En ese momento ingresan una gran cantidad de personas que simpatizaban con el MRTA y se les empieza a adoctrinar: "En esta etapa ingresé al MRTA. Yo reforcé políticamente a la gente y empecé a hacer contactos con la Dirección Nacional. No había nadie más que lo haga, así que asumí esa responsabilidad, no había otra salida. Para suerte nuestra la gente empieza a integrarse a nuestras tropas y a tener relación con nosotros de manera directa e indirecta" (Antonio).

Durante esta etapa de reconstrucción del FNO también se logró reconstituir el ET, logrando tener mayor presencia en el ámbito público a través del responsable político de masas. Con la ayuda de Lucas Cachay se logró fortalecer la parte ideológica y política de los nuevos combatientes que iban a realizar las futuras acciones militares para hacer sentir la presencia activa del MRTA en la región: "Nosotros empezamos a realizar escuelas político-militares. No sólo estábamos nosotros, en ese momento se llamó a Lucas Cachay para que nos proporcione personas que nos refuercen por el lado político. Así, los militares y los políticos del MRTA lograron reflotar el Frente" (Antonio).

[23] En enero de 1988, el Fiscal Superior, comisionado en el distrito judicial de San Martín, Dr. Carlos Escobar Pineda, recibió denuncias por la detención ilegal de 35 personas y, posteriormente, comprobó la reaparición oficial de sólo 28 de ellas. Lamentablemente, la campaña antisubversiva incluyó ejecuciones extrajudiciales (Para mayor información de casos ver Documento APRODEH: Peligros de la guerra contra la coca).

[24] Ricardo es capturado en Tarapoto el 23 de enero de 1988 y sale en libertad el 26 de enero de 1990.

En las ciudades se formaron milicias urbanas que hacían los trabajos de pintado de paredes con lemas alusivos a la lucha armada y al MRTA. En el campo estaba formándose nuevamente el ET y las milicias rurales.

A inicios de 1989, el FNO comienza a manifestarse con las siguientes acciones: el 4 de marzo incursionan en Pilluana y Shapaja; el 27 de marzo toman San José de Sisa; el 3 de mayo toman Peleje y Papaplaya; el 25 de mayo toman Pacaypasa y capturan al presidente de CORDE-San Martín, Demetrio Tafúr Ruiz; el 3 de julio vuelven a incursionar en Shapaja y el 22 de noviembre toman Pacaypasa. Asimismo, apoyó los diversos paros regionales, organizados por la FEDIP-SM, que reivindicaban la autonomía regional de San Martín y mejores condiciones para los productores agrarios: "Reconstruimos todo lo que se cayó y empezamos a tener presencia a nivel de la región, tanto que el Ejército volvió a preocuparse de nosotros porque a mediados de 1989 nuevamente se retoman las acciones militares en San Martín tras las incursiones a San José de Sisa, Papaplaya, Pacayzapa, Pilluana" (Antonio).

En enero de 1990, (c) Ricardo salió libre y se dirigió a San Martín para asumir, en abril del mismo año, la Comandancia General del FNO tras la muerte del comandante (c) Roberto[25]: "En el mes de abril de 1990, (c) Evaristo me encarga el mando del Frente, toda vez que él era dirigente nacional y estaba asumiendo la jefatura de la organización en vista que (c) Rolando estaba preso" (Ricardo).

En abril de 1990, el FNO, al mando de (c) Ricardo, ya contaba con tres destacamentos de veinticinco hombres cada uno distribuidos en las siguientes zonas: Mayo Medio, valle del Huayabamba y en el Huallaga Central. Para agosto de 1990, llegó a tener quinientos combatientes, lo cual hizo posible aumentar los destacamentos militares y consolidar las 8 zonas de control del MRTA. Además, volvieron a realizar espectaculares acciones armadas: el 9 de febrero toman la ciudad de Picota; el 14 de mayo toman Saposoa; incursionan en Bellavista, el 18 de mayo[26]; el 25 de julio toman Yurimaguas, el 16 de agosto, el ET del FNO con 300 subversivos toma Moyabamba, el 3 de noviembre incursionan en Pacaysapa y el 5 de noviembre incursionan Nueva Cajamarca. En todas sus acciones militares, además de las arengas en pro de la lucha armada, pedían a la gente apoyar y organizarse en los Frentes de Defensa.

Como ejemplo de la realización de estas tomas se describirá la de Yurimaguas.

2.10.5.1. Toma de Yurimaguas

Para la toma de la ciudad de Yurimaguas, el MRTA concentró en Chazuta a los destacamentos ubicados en Yurimaguas, el Huallaga Central y el Alto Mayo. El objetivo central con esta toma era

[25] Tras la muerte del (c) Roberto (cuyo nombre real era Rodrigo Gálvez), el 9 de febrero de 1990, el FNO toma su nombre en homenaje.
[26] El semanario CAMBIO registra que esta toma se realiza el 26 de mayo.

ampliar su radio de operaciones hacia Loreto. Los emerretistas bajaron en bote a motor por el Bajo Huallaga. Aproximadamente eran 300 combatientes debidamente armados.

En Shucshuyacu los emerretistas logran establecerse por algunas horas hasta esperar las órdenes de entrar a Yurimaguas e iniciar la toma de la ciudad. Los combatientes involucrados en las tomas no supieran dónde estaban yendo a pelear.

La permanencia en Shucshuyacu sirvió para recibir la información de las bases milicianas sobre los planos y mapas de los puestos policiales y de la base de la Marina, así como saber con que número de personal contaban y los tipos de arma que tenían. Esta información sería distribuida al personal para no tener problemas con las fuerzas del orden.

Debido a la localización de la base de la Marina de Guerra, los emerretistas habían constituido un grupo que apoyaría en brindar los instrumentos necesarios para la entrada, la estancia y la salida del ET.

Previa consolidación de grupos que debían realizar actividades específicas (grupo logístico, grupos de asalto, grupos de contención y gente especializada en explosivos), a las 10:30 pm todo el personal del MRTA recibió las últimas indicaciones sobre las acciones que iban a realizar. Así, todos subieron a los botes que los dirigirían a Yurimaguas:

Con la ayuda de uno de los camiones Volvo, un grupo de 180 emerretistas rodearon la base de la Marina, mientras el otro volvo se dirigió al centro de la ciudad para posicionarse sobre las áreas cercanas a los puestos policiales de la Guardia Republicana, de la Guardia Civil y el CRAS (centro de reclusión). Sin embargo, la Marina se percató del movimiento de los emerretistas y empezó a atacar. Al mismo tiempo, los subversivos del MRTA empezaron el ataque a los puestos policiales y al CRAS.

Los puestos policiales fueron los primeros en caer en manos de los emerretistas que lograron capturar a varios policías quienes fueron exhibidos durante el mitin realizado en la Plaza de Armas.

> Al capturar el local de la Guardia Civil y tomar a dos policías como prisioneros, me avisaron que también se había tomado el local de la Guardia Republicana con seis policías que fueron hechos prisioneros. Del CRAS fueron liberados todos los presos y diez policías fueron tomados prisioneros. Eran las ocho de la mañana y ya teníamos tres puntos estratégicos controlados, faltaba la Marina (Ricardo).

Al no poder tomar la base de la Marina, (c) Ricardo dispone enviar refuerzos y la realización de las actividades post-toma (pintas, volanteo, mitin, presentación de prisioneros, recuperación de armamento, liberación de reclusos) para después salir de la zona. “Le dije a (c) Puma (el encargado de tomar la base de la Marina) que si no podía tomar la base que todos nos

retiraríamos, previa comunicación sobre la situación. En ese momento, ordené que juntaran todas las armas[27] recuperadas para llevarlas a un bote motor" (Ricardo).

Durante este tiempo se aprovechó para realizar en la Plaza de Armas el mitin de presentación del MRTA, repartir volantes sobre la lucha armada y presentar sanos y a salvos a los policías que fueron tomados como prisioneros. Estos policías fueron entregados a la parroquia de la ciudad con la condición de no ser liberados hasta que el MRTA abandone Yurimaguas. Los emerretistas tuvieron algunos heridos y causaron 6 muertes a la Marina.

Un resultado negativo de esta toma fue la liberación de presos comunes del CRAS de Yurimaguas quienes junto a algunos emerretistas empezaron a saquear casas comerciales, cobrarse viejas rencillas con determinados pobladores y cometer abusos contra la población: "No los pudimos controlar porque estábamos más preocupados por lo que pasaba con nuestros compañeros en la base de la Marina y por salir de la ciudad. Esa toma nos hizo ver mal ante la población, aunque nosotros no quisimos que sucediera eso" (Antonio).

Desde Tarapoto, la Dirección Regional les informó que dos helicópteros con tropas antisubversivas iban a Yurimaguas para reforzar a la Marina, por lo que (c) Ricardo ordenó la retirada de la zona, vía Shucshuyacu al valle del Shanusi y el Pongo de Caynarachi.

Cabe señalar que para ese entonces, el FNO estaba reforzado con los emerretistas que había escapado el 12 de julio de 1990 de la cárcel de máxima seguridad de Canto Grande, Lima, junto a (c) Rolando. Estos emerretistas habían sido colocados en el FNO como mandos políticos y organizativos de la Dirección Regional[28].

En septiembre de 1990, el III Comité Central de Unidad decidió nombrar a (c) Evaristo como comandante general del FNO, relegando a (c) Ricardo, quien cae preso por segunda vez en Iquitos el 12 de noviembre de 1990. Sin opositores políticos ni militares (c) Evaristo impone su visión militarista en el FNO, con lo cual las acciones militares se tornarían más violentas, incluyendo el saqueo de tiendas comerciales y el robo a entidades bancarias.

En 1991, el FNO inicia la "*Campaña Militar Fernando Valladares",* cuyo objetivo era criticar las condiciones económicas y políticas que impuso el gobierno de Alberto Fujimori. Realizan algunas acciones militares importantes: el 10 de mayo incursionaron simultáneamente en Juanjuí, Tarapoto, Saposoa, Moyobamba y Rioja.

Luego del ataque a Rioja, tomaron de rehenes a nueve policías a quienes mantuvieron cautivos durante algunos días en el campamento del Pongo de Caynarachi para llamar la atención de diversos organismos internacionales. Constantemente, (c) Evaristo se contactaba con las autoridades civiles y religiosas de Moyobamba y Rioja para concretar las reivindicaciones del MRTA y darle solución al problema de los policías rehenes. En esta tarea participaron como

[27] Según Ricardo y Antonio, la cantidad de armamento recuperado en Yurimaguas fue el doble de lo que se consiguió en la primera toma de Juanjui en 1987.

intermediarios el Obispo de Moyobamba, Monseñor Venancio Orbe Uriarte, y la presidente del Frente de Defensa de Rioja, Dra. Aurora Torrejón. La participación de estas personas logró que el MRTA liberará a los policías retenidos, a cambio de que los medios de comunicación difundieran un comunicado dirigido a las FF.AA. donde se les exigía detener los abusos, torturas y desapariciones contra campesinos inocentes.

Durante la *Campaña Militar Fernando Valladares,* el MRTA cambió su manera de hacer la lucha armada y comenzó a ser más violento. Un ejemplo de esto fue la segunda toma de Juanjui.

2.10.5.2. Segunda Toma de Juanjui

Los integrantes del MRTA llegaron a Juanjui a las 2:00 a.m. del 24 de diciembre de 1991 al mando de (c) Rolando, quien ya había fugado de la prisión en julio de 1990, y (c) Evaristo. Distribuyeron a sus 200 efectivos en 3 grupos de asalto y de contención acompañados por gente especialista en explosivos. Los puntos estratégicos eran el puesto policial (ubicado en la plaza de armas), la base militar de Ingenieros del EP (ubicado en el barrio la Merced, ex-local de ENCI) y las principales instituciones públicas y privadas de la ciudad. (c) Rolando y (c) Evaristo acamparon en la casa del señor Castillo (a dos cuadras de la Plaza de Armas) desde donde controlaban las acciones de contención al EP y la toma del puesto policial.

A las cinco de la mañana, el MRTA controló momentáneamente Juanjui con la toma del puesto policial y la *"recuperación"* de armamento, con el lamentable saldo de seis policías, un civil muertos y quince heridos. También murieron alrededor de quince subversivos y varios resultaron heridos. Durante el ataque se incendiaron los locales de la Policía Nacional y la Casa Parroquial, se saquearon el comercio mayorista "Bruno Acosta" y el Banco Amazónico. También se destruyó parcialmente el Banco Interbank. De ambos bancos se robó dinero.

Con los grupos de contención deteniendo al EP, (c) Rolando y (c) Evaristo, con el botín en la mano, cogieron a un empleado de Córpac y lo amenazaron para que consiga una avioneta. Luego de conseguirla, pudieron salir en avioneta de Juanjui con todo el dinero. Mientras, los combatientes emerretistas fueron saliendo de la zona con dirección a Bellavista y Alto Sisa.

Para fines de 1991, las disputas internas del FNO lo resquebrajaron peligrosamente lo cual es aprovechado por el PCP-SL para consolidar territorios que había ganado en la parte sur del departamento de San Martín. En este contexto, los enfrentamientos entre ambos grupos armados se agudizaron por la posesión del territorio y las rentas económicas que producía la relación con el narcotráfico[29].

[28] Esta decisión traería muchos problemas internos y provocaría rupturas que desarticularon tanto el movimiento político como el militar en San Martín.

2.10.6. El avance del PCP-SL y el narcotráfico hacia el norte del departamento de San Martín

Cuando el PCP-SL empieza a incursionar en las zonas controladas por el MRTA hay enfrentamientos por controlar el territorio, por tener más apoyo popular y por manejar las pistas de aterrizaje utilizadas por el narcotráfico[30].

Los enfrentamientos registrados entre MRTA y SL[31] se realizaron en las siguientes zonas:

2.10.6.1. Enfrentamientos en el Valle del Ponaza

En 1991, el enfrentamiento entre estos dos grupos se dio porque los senderistas habían capturado a cuatro emerretistas, entre ellos una mujer. SL se acantonó y se camufló en las partes bajas del valle del Ponaza, mientras los emerretistas los perseguían para rescatar a sus compañeros.

Según (c) Gustavo, el MRTA quería arreglar las cosas de forma pacífica para evitar cualquier derramamiento de sangre. Pedían un diálogo con los cabecillas del grupo senderista pero no lograron nada: "Ellos decían, "miren tus compañeros como van a morir, así van a acabar muriendo todos"... y mataban a nuestros compañeros" (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P494 .Varón ,ex combatiente militar del MRTA .)

Por este hecho, los emerretistas se unieron a los destacamentos del Huallaga Central y Mayo Medio y decidieron atacar a los senderistas. El enfrentamiento duró todo el día y los emerretistas lograron desalojar al enemigo.

Para evitar futuras infiltraciones de SL, el MRTA, dispuso la instalación de puestos de control en toda la zona del Huallaga Central. Sin embargo, como el territorio controlado por el MRTA era muy extenso, SL siempre intentaba colarse a través de los ríos, ya sea por el valle del Huallabamba o por el valle del Ponaza[32]. A pesar de los controles, nunca evitaron las incursiones de SL. Pero un factor importante para intentar detener la arremetida de el PCP-SL fue la postura de

---

[29] Se tiene información de los choques entre el MRTA y SL desde 1987 (Que Hacer N° 50, enero-febrero de 1988, pag. 60 y 61).

[30] Según Ricardo, en junio de 1990 en el caserío de Dos de Mayo existían dos pistas de aterrizaje clandestinas controladas por narcotraficantes colombianos. Éstos proporcionaban alimentos y vestido al MRTA para que no se entrometan con ellos. Hasta ese entonces, el MRTA no había establecido cupos ni montos por vuelo. En cambio, los narcotraficantes pagaban a las autoridades de la localidad.

[31] El primer enfrentamiento que se ha registrado entre ambos grupos se dio en marzo de 1987. Un grupo de 100 guerrilleros del MRTA intentó tomar la ciudad de Tocache, pero fueron atacados por una compañía de SL, quien dominaba la zona. Los del MRTA son derrotados y pierden 40 hombres. Con este acontecimiento, la intención del MRTA de abarcar todo el departamento de San Martín quedaron frustradas y terminó por asentarse en el valle del Sisa, provincia de El Dorado. A partir de 1989, el MRTA establece su frontera territorial, a la margen izquierda del río Huallaga, en el caserío de Dos de Mayo en el valle del Huallabamba, provincia de Mariscal Cáceres, afirmando su dominio en el Medio y Bajo Huallaga, y Alto Mayo.

[32] Incluso, SL llegó a instalar comités populares en Colpa y Huaccha (Saposoa) y en Shambuyacu (Picota).

la población de Juanjui al no aceptar la presencia de el PCP-SL por lo sanguinario que había sido con otros pueblos. Por eso, la población de Juanjui al ver movimientos senderistas, siempre avisaban a los emerretistas. [33]

2.10.6.2. Enfrentamientos en el Valle del Huallabamba

En Huallabamba, los enfrentamientos entre ambos grupos subversivos fueron constantes entre 1991 y 1993. el PCP-SL quería desalojar al destacamento militar del MRTA de Dos de Mayo, por considerarla una zona potencialmente alta para el negocio de la droga:

Debido a la resistencia ofrecida por el MRTA, SL inicia trabajos de infiltración en el sector magisterial y estudiantil de Juanjui, provincia de Mariscal Cáceres. El trabajo de infiltración de las huestes senderistas en Juanjui buscaba conocer cuáles eran las virtudes y los defectos del MRTA, así como realizar un trabajo de base con profesores y con la sociedad organizada para inculcarles los objetivos de SL. Asimismo, como SL mandaba grupos de aniquilamiento para asesinar a los militantes emerretistas, el MRTA intervino las frecuencias de los senderistas y sabían de antemano la jerga utilizada por SL para atacar a las bases emerretistas.

> En una época mi radio estaba trabajando y oía que decían: "atención, atención familia de dos letras, atención, atención familia de dos letras. Esta tarde llega la familia de dos letras a "JJ" para hacer fiesta con la familia de cuatro letras". Esta clave dice: la familia de dos letras, SL, viene a hacer fiesta (matar) a la familia de cuatro letras, MRTA" (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P492 .Varón arrepentido del MRTA ,ex responsable de los milicianos en Juanjuí)

Al tener conocimiento de los planes de SL en Juanjui, el MRTA constituyó grupos armados para detener las intenciones de los senderistas:

> ...(Ante la incursión de senderistas a Juanjui, yo dispuse) váyanse al puerto del Huallaga, deben estar llegando seis hombres sucios con pantalón Jean, pelo largo y todos pálidos. Van reunirse en algún lugar. Uno de nosotros va a ir en bicicleta, mirando donde van a reunirse. Cuando estén distraídos los senderistas atacamos en la noche de sorpresa. Esa vez hubo dos muertos de sendero" (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P492 .Varón arrepentido del MRTA ,ex responsable de los milicianos en Juanjuí)

El PCP-SL ha iniciado su trabajo de espionaje en 1989 designando a Wally para que entre a Juanjui y desentrañe el enigma del poder del MRTA en la zona. Wally es infiltrado como sicario de una firma de narcotraficantes.

[33] De igual forma sucedió en el poblado de Tres Unidos. SL había reunido a la población e hizo sus habituales reuniones, pero en ese momento un destacamento militar del MRTA, procedente del distrito de Sauce, entra a Tres Unidos y los senderistas se camuflaron en el pueblo. Pero como la gente estaba con el MRTA, ellos le avisaron de la presencia de extraños.

Pese a lo cuidadoso que fueron las acciones del personal infiltrado de SL, el MRTA empezó a sospechar sobre la identidad, principalmente, de Wally. Sin embargo, el MRTA no pudo hacer nada contra él porque estaba garantizado por una firma de narcotraficantes. En esos días llega a Juanjui (c) Chester, senderista que tenía la misión de infiltrarse en Dos de Mayo, pero es detectado y asesinado. Ante este hecho, Wally se dirigió a Saposoa. Tras un mes de aislamiento retorna a Juanjui donde recibe indicaciones de infiltrarse al MRTA. Para cumplir con esta tarea Wally empieza a realizar acciones (secuestros, cobro de cupos, etc.) para hacerse famoso y necesario para el movimiento. Por eso el MRTA lo capta.

Desde dentro del MRTA, los senderistas infiltrados inician las acciones de aniquilamiento de miembros emerretistas e identifican a los mandos más importantes de la zona. Cuando los planes de infiltración se cumplían, los senderistas se dieron cuenta que había un grave problema por resolver en Juanjui: la alianza del MRTA con el EP. Pese a ello, los senderistas continuaron con los aniquilamientos nocturnos, a la vez que salían con el MRTA ha realizar batidas y vigilancias nocturnas contra SL.

Entre 1991 y 1992, SL consolidó sus nuevos comités populares en la zona de Bellavista y formó un batallón en las riberas del río Abiseo para tomar definitivamente Dos de Mayo en noviembre de 1993. También, logró constituir diferentes grupos de asalto divididos en tres: El primer grupo entró por Sión y se dirigió a Huicungo. El segundo grupo fue por Nuevo San Martín, vía río Abiseo y el río Chimbote, y salió al Valle del Huallabamba. El tercer grupo salió de Ledoy, del sector de Soledad, Bellavista.

> No entramos 100 ni 200 hombres, se vino toda la gruesa de la principal, la T4. Vino gente de apoyo de Aucayacu, del Bolsón Cuchara. También vino personal de los comités populares abiertos. Eran un aproximado de 1000 hombres. Todos distribuidos en distintos flancos. Así entramos a Dos de Mayo y sacamos a patadas al MRTA y le hicimos chifa. Fue una matanza. (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P484 . Varón ,mando militar de el PCP-SL de la compañía de ex subversivos de Uchiza).[34]

En realidad, la caída del MRTA se produce porque ya había perdido su poderío militar en la zona, así como al desgaste y problemas internos que sufría el FNO. Esta situación obligó al MRTA a dejar lugares de antiguo control a disposición del PCP-SL.

2.10.6.3. *Vaticano*: el otro gran escollo para el PCP-SL

Otro actor importante en las disputas entre SL y el MRTA por el negocio de la droga y el control del territorio, fue el narcotraficante Demetrio Chávez (a) Vaticano. Su poder era tan fuerte que no permitió entrar a Campanilla, su centro de operaciones, ni a SL ni al MRTA: "Él (Vaticano) le paró macho a SL, por eso Campanilla jamás fue tocada por SL pero tampoco por el MRTA. Nuestras relaciones eran

[34] La versión de Wally se contradice con la versión ofrecida por Acero quien dice que en 1993, SL llegó a tomar Dos de Mayo, pero ya no había gente ni el destacamento militar del MRTA, porque la disidencia de Ricardo había desarticulado

cordiales pero nunca logramos formar base miliciana en Campanilla, ese era territorio de Vaticano" (Antonio).

La relación que mantenía Vaticano con SL fue cordial hasta que los senderistas decidieron imponer precios de compra y venta de la droga, así como cupos a los narcotraficantes[35]. Para ese entonces, Vaticano ya tenía el control de todo el negocio de la droga en el Huallaga Central. Esto motivó a que las otras firmas de narcotraficantes locales quisieran derrocarlo con ayuda de SL. En 1992, Vaticano armó a un grupo de sicarios con armamentos de corto y largo alcance para detener cualquier incursión de SL y sus rivales en su zona de influencia.

Vaticano incluso contrató a personal subversivo del ET, en ese momento sicarios, aprovechando su experiencia militar. Gracias a ello le fue más sencillo contrarrestar las arremetidas militares de SL y de las firmas de narcotraficantes rivales:

> Vaticano contrató compañeros ya no como emerretistas, sino como particulares. Y como eran adiestrados en la guerra, entonces conocían todo y les servían de mucho. Vaticano ha combatido mucho a Sendero. Esa gente (que se fue con Vaticano) estaba abandonada, ya no era gente del partido. (CVR. BDI .Entrevista en profundidad P492 . Varón ,arrepentido del MRTA , ex responsable de los milicianos de Juanjuí)

Tras afirmar militarmente su dominio, Vaticano transformó a Campanilla en la zona más importante del negocio de la coca en el Huallaga Central. Era también una zona intangible donde SL y el MRTA no pudieron entrar ni instaurar Comités Populares ni bases milicianas.

Para comprender la lógica de la lucha entre SL y el MRTA por ganar el control de los territorios del valle del Huallabamba y ganarse el apoyo de la población, se deben tomar en cuenta que ambos tenían por meta el control de las zonas de producción de coca, manteniendo una relación con las organizaciones de base y características ideológicas y políticas diferentes.

Entre 1987 y 1990, el MRTA aducía que no le interesaba "proteger" a los productores de coca como lo proclamaba Sendero, sino defender los intereses de productores agrarios asociados a la FASMA y las reivindicaciones de autonomía regional impulsadas por el FEDIP-SM.[36]

Posteriormente, Sendero estableció una relación con los narcotraficantes a través de la imposición de cupos y tarifas para la compra y venta de hojas de coca, pasta básica bruta y clorhidrato de cocaína.

---

a la fuerza militar del movimiento. El negocio de droga se mantenía esporádicamente, pero luego se fue perdiendo: "ya no había tanto colombiano, ya no había, se había ido" (Acero).

[35] Cabe resaltar que la relación entre Vaticano y SL se inició en 1989 en Uchiza. En ese año, él aceptó pagar 15,000 dólares más un cupo de 3 dólares por cada kilo de PBC que saliera del Huallaga. Como Vaticano empezó a convertirse en el monopolizador del negocio de la droga rompió con SL y se traslado a Campanilla. Recién en en este lugar, Vaticano hace frente a SL y al MRTA.

[36] Sendero buscaba destruir cualquier organización de base y construir los llamados Comités Populares, mientras el MRTA pensaba que el pueblo ya tenía una gran experiencia organizativa y lo único que tenía que hacer era infiltrar las organizaciones existentes para adecuarlas a sus lineamientos políticos e ideológicos. Es por eso que la población le temió más a Sendero por su accionar coactivo y de aniquilamiento selectivo y "apoyó" a los emerretistas porque su discurso era similar al de los frentes regionales y agrarios.

El MRTA, durante sus incursiones en varios centros poblados de San Martín amenazó a quienes tengan relación con la producción y comercialización de coca[37].

Conforme la producción de coca cobraba importancia en San Martín y la mayoría de campesinos dependía de esta actividad, el MRTA comienza a estrechar vínculos con el narcotráfico. Había visto que a través de cupos de guerra, tal cual lo hacía SL, le podía significar buenos recursos para seguir adelante con su campaña militar.

Previo conocimiento de las pistas de aterrizaje clandestinas para avionetas con droga en Dos de Mayo (valle del Huallabamba), el MRTA en su III Comité Central de Unidad, realizado en septiembre de 1990, decidió cobrar cupos por cada vuelo que salía de las zonas controladas por ellos. Esta medida se empezó a ejecutar en noviembre de 1990[38].

Las pistas funcionaban previo trato entre los narcotraficantes y el MRTA. Cabe resaltar que el negocio de los cupos por vuelo sirvió para autoabastecer a las fuerzas militares del movimiento.

Cuando los narcotraficantes no querían cumplir con la cuota acordada eran presionados para que lo hagan o coaccionados a la fuerza: si no pagan no hay pistas. Por cada vuelo se recibía 5000 dólares que eran repartidos de la siguiente manera: 1500 dólares eran para las autoridades de los pueblos, 1500 dólares para el dueño de la pista y 2000 dólares para el MRTA.

Para algunos mandos, mientras el MRTA estuvo activo no le dio protección a los narcotraficantes, sino mas bien el cobro de cupos era porque el negocio de la droga se realizaba en la zona emerretista: "Jamás fuimos seguridad de los narcos. Nosotros sólo cogíamos una porción de su dinero para nuestro autoabastecimiento. Ellos mismos venían con sus sicarios y se encargaban de todo, nosotros sólo exigíamos nuestro derecho de pista y vuelo" (Antonio).

2.10.7. El final del Frente Nororiental

Entre 1988 y 1993, el MRTA sufrió diversos problemas de rupturas internas provocadas, en algunos casos, por diferencias políticas y/o militares y, en otros, por rivalidades personales. Asimismo, tuvo que enfrentar el avance de el PCP-SL, la represión y estrategia antisubversiva del Frente Huallaga, la puesta en vigencia de la ley de arrepentimiento, la acción en defensa de los derechos humanos de la Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba (OPASM), la vinculación con el narcotráfico, así como la corrupción y el pillaje de sus miembros. Estos enfrentamientos y problemas internos y externos fueron, sin duda, un factor decisivo para la liquidación del MRTA en el departamento de San Martín.

[37] En marzo de 1989, durante la toma de Pilluana asesinan a 3 autoridades ediles a quienes acusó de estar comprometidas con el tráfico ilícito de drogas.

[38] Para 1991, se instauraron 4 pistas de aterrizaje en las siguientes zonas:
- Dos de Mayo (Valle del Huallabamba)
- Sauce (Provincia de San Martín)
- Bonilla (Pongo de Caynarachi)
- Pampa Hermosa (Yurimaguas)

Tras la fusión del MIR-VR y el MRTA en 1986, un grupo de militantes del MIR-VR quedó disconforme con la alianza. Entre los discrepantes estaban los miristas militares (c) Dario y (c) Diómedes y algunos miristas políticos liderados por (c) Azul, quien tras ser la cabeza más importante del MIR-VR, fue relegado por el profesor Lucas Cachay. A partir de entonces, estas personas mantuvieron un perfil separatista frente al MRTA.

En 1988, Azul, junto a unas doce personas, se proponen romper con el MRTA y formar su propio grupo subversivo cuyo ámbito de acción sería San Martín. Para ello, convocaron a tres personas, que habían ayudado a construir política y militarmente el FNO, y les propusieron la idea separatista.

Cuando Antonio tomó conocimiento de este acuerdo, decidió informar inmediatamente a Lima sobre la disidencia de un grupo de miristas. La Dirección Nacional del MRTA envió aniquilar a todas las personas involucradas con el proyecto divisionista. Así, asesinó a José Ojeda (c) Darío y una docena de miristas disidentes se dio a la fuga. Los demás miristas permanecieron en el MRTA, contra su voluntad, por coacción de los mandos nacionales y regionales:

Con la muerte de un elemento y el escape de los disidentes miristas, se desvaneció la primera intención de dividir el MRTA.

A esto se suma las diferencias internas entre dirigentes nacionales.[39] A nivel militar también se produjeron problemas por la posición militarista que estaba instaurando la Dirección Nacional. Los miembros del MIR-VR pensaban que no se debía militarizar toda la actividad del MRTA y se debía continuar con la labor educativa y de concientización de la gente sobre los objetivos de la lucha armada.

La presencia de (c) Ricardo en la zona del Huallaga Central, a finales de 1991, produce un resquebrajamiento en el FNO. Había logrado convencer al destacamento de la zona del Huallaga Central apartarse del MRTA y formar su propia guerrilla, con 120 hombres, autodenominada "Alcides Reátegui". En enero de 1992, (c) Ricardo, junto a (c) Pepe, (c) Tarzán, (c) Gato y (c) Chávez, anunció su desvinculación del MRTA por diferencias de estrategia política y militar, como la "senderización del MRTA", por ejemplo al asesinar indiscriminadamente a los que discrepaban

[39] En septiembre de 1990 se llevó a cabo el III Comité Central de Unidad[39]. Ahí (c) Rolando y (c) Evaristo lograron controlar la elección de la Dirección Nacional al colocar en ella a un miembro emerretista más. Esta elección se realizó fuera de los acuerdos de unidad contraídos en 1986. Así la Dirección Nacional quedó integrada por cuatro miembros del MRTA: Víctor Polay, Néstor Serpa, Miguel Rincón y Américo Gilvonio Conde, y solo dos provenientes del MIR-VR, Alberto Gálvez y Rodolfo Kleim. Con el apoderamiento de la Dirección Nacional por parte de la cúpula emerretista, la agrupación aliada, el MIR-VR, empieza a discrepar abiertamente con la posición militarista para el desarrollo de la lucha armada. Asimismo, los que ejercían la lucha política legal (Lucas Cachay, FEDIP-SM, UDP) empezaron a tener menos presencia en las decisiones internas del MRTA. A consecuencia de estas maniobras en el III Comité Central de Unidad, la alianza del MRTA y MIR-VR quedó seriamente resquebrajada. Muchos militantes del MIR-VR se desmoralizaron al ver que (c) Rolando manejaba todos los asuntos del movimiento según su propio criterio. Se empezó a criticar estas actitudes verticalistas confiando en que se actuara de otra manera para llevar al MRTA por el camino triunfal de la lucha armada. Para más información ver el capítulo sobre el MTA como actor del conflicto armado.

internamente.[40] La decisión de escindirse dio inicio a los primeros enfrentamientos entre el MRTA y la nueva guerrilla de (c) Ricardo.

Así, el MRTA reunió a todo el ET del FNO, que sumaban unos 300 hombres, y al mando de (c) Antonio se fue en la búsqueda de (c) Ricardo. Durante la persecución, (c) Antonio divulga que (c) Ricardo había pactado con el EP para dividir las fuerzas militares del FNO y preparar las condiciones para que las fuerzas del orden los aniquilen.

El EP rescata a Ricardo de los ataques del MRTA y también mata a la mitad de los combatientes emerretistas que intervinieron en esa persecución[41]. Este hecho significó una merma importante de personal militar en el MRTA, así como el desvanecimiento del control político y militar en San Martín, única zona donde había logrado tener un asentamiento realmente significativo. Este hecho propició que el PCP-SL tenga una mayor presencia en la zona y se inicie una constante represión por parte del Ejército.

Entre otros factores que contribuyeron a la desarticulación del Frente Nor Oriental está el avance de SL hacia el norte de San Martín, la represión del Ejército Peruano, el repliegue de la fuerzas militares del MRTA a las zonas del Mayo Medio y Pongo de Caynarachi-Shanusi, la desarticulación de las organizaciones políticas, la corrupción y deserción de sus combatientes y la aplicación de la ley de arrepentimiento contribuyeron a la desarticulación del FNO.

2.10.7.1. El PCP-SL y su presencia en San Martín

La presencia de el PCP-SL comenzó en 1989 con la constitución de comités populares en los caseríos y centros poblados de las provincias de Bellavista y Mariscal Cáceres. Pero es a partir de 1991 que el PCP-SL fortalece su trabajo en el extremo sur de San Martín y pretende desplazar al MRTA de sus zonas de influencia. el PCP-SL priorizó su ingreso al Huallaga Central, en particular a los valles del Ponaza, Tres Unidos y Miskiyacu. En algunos momentos, los desplazamientos senderistas lograron llegar hasta Juanjuí, Huicungo, Dos de Mayo y Campanilla e incluso tuvo actividad en Saposoa, Bellavista, Picota y Tarapoto, zonas de predominante influencia del MRTA.

2.10.7.2. Desarticulación de la base política del Frente Nororiental

Para 1992, el frente de masas ya estaba inactivo. Lucas Cachay y Cecilia Oviedo habían sido amenazados de muerte tanto por el MRTA como por el EP y tuvieron que asilarse en la embajada de México. El EP persiguió a los dirigentes del FEDIP-SM quienes se refugiaron en diferentes

[40] Sobre los detalles que explican las razones de esta decisión consultar el capítulo sobre MRTA como actor del conflicto armado.
[41] Ricardo, logra irse a Lima y luego a Venezuela. En ese país estuvo asilado, aproximadamente, desde 1993 hasta 1994. En septiembre de 1994 regresa al Perú y se acoge a la ley de arrepentimiento por recomendación de un amigo empresario y abogado, Carlos Gonzáles.

países: Oscar Pinto en Bolivia, Julio Cachay y Manuel Arévalo en Brasil. Otros dirigentes como Segundo Centurión y Javier Tuanama fueron apresados.

Además, las diversas organizaciones políticas que apoyaban sutilmente al MRTA (UDP y FEDIP-SM) quedaron desarticuladas, con lo cual se quedó sin posibilidad de reclutar más combatientes manteniendo a sólo dos destacamentos militares del FNO: uno en la zona del valle del Mayo y otro en el Pongo de Caynarachi-Shanusi: "Lucas Cachay era el brazo político público y debía conseguir cuadros políticos para concienciar a la masa. Esta tarea era fundamental para consolidar los cimientos ideológicos del movimiento, lamentablemente no funcionó. Con su huída todo se perdió" (Antonio).

Diezmadas las dirigencias y atemorizadas las bases, las organizaciones sociales y el ET quedaron prácticamente liquidadas.

2.10.7.3. Corrupción y abusos de los milicianos

Entre 1990 y 1992, el MRTA perdió apoyo de la población local debido al abuso en los cobros de cupos con los que extorsionaban a los pocos empresarios que aún quedaban en la región y, en general, a las prácticas delincuenciales que muchos de sus milicianos, apuradamente reclutados, habían incurrido.

Entre esas prácticas delincuenciales se incluye la decisión de matar a toda persona que discrepaba con el MRTA.

Cabe mencionar que los milicianos urbanos y rurales habían sido los primeros en desertar del MRTA y arrepentirse ante el EP. Este hecho dejó sin capacidad de acción a los destacamentos militares del FNO para las tomas e incursiones a ciudades y centros poblados del departamento.

Asimismo, otro factor que generó la debacle del MRTA es su convivencia con el narcotráfico desde fines de 1990. Esta relación generó una descomposición al interior de la organización porque se acogía a personas que no necesariamente se comprometieron con los objetivos de la guerrilla:

2.10.7.4. La represión de Ejército Peruano

Desde que el EP se encargó de la lucha antisubversiva, cometió abusos, detenciones arbitrarias, robos, sustracción de objetos y dinero a los pobladores de los caseríos y centros poblados de San Martín. Los Operativos Antisubversivos efectuados por el EP con la finalidad de acabar con los emerretistas provocaron más inseguridad y miedo en la población por los constantes abusos que

cometían y por involucrar innecesariamente a las personas. Así, entre 1987 y 1993 se han registrado 496 detenciones y 98 desaparecidos. [42]

A partir de agosto de 1992, el Frente Huallaga desarrolló una ofensiva militar sistemática contra el MRTA[43]. Pese a ello, el MRTA había realizado acciones, entre los meses de abril y mayo, con ataques a Tarapoto, Picota, Tabalosos y San Miguel del Río Mayo, además de atacar los puestos policiales de San José de Sisa y Bellavista. Lo cierto es que más que éxitos estas acciones fueron reveses.

Estos reveses fueron resultado de la nueva estrategia militar adoptada por el Comando Político Militar del Frente Huallaga, al mando del general EP Eduardo Bellido Mora. Esta estrategia tenía como objetivo principal ganarse a la población con obras sociales benéficas considerando que la población civil no era el soporte de los grupos subversivos. Este tipo de acciones sirvieron para limpiar la mala imagen que tenía el accionar de las FF.AA.

Asimismo, el EP instauró rondas armadas de defensa civil en los distintos poblados del departamento de San Martín para neutralizar el accionar del MRTA. Progresivamente, logró controlar a todas las rondas autónomas creadas con anterioridad a su iniciativa.

Finalmente, el EP terminó con el campamento más importante que tenía el MRTA ubicado en la localidad de Pampa Hermosa, distrito de Yanayacu, provincia de Lamas, departamento de San Martín[44]. En este operativo se empleó helicópteros artillados y tropas de asalto terrestres que requisaron armamento militar, pertrechos, radios, etc. Además se encontró pozas de maceración de coca.

Todas estas acciones dejaron sin base de apoyo al MRTA, los circunscribió a espacios cerrados y, posteriormente, los empujó a la capitulación, arrepentimiento y/o rendición.

2.10.7.5. El papel de la OPASM, la Comisión de Pacificación de la Región San Martín y los efectos de la ley de arrepentimiento

Ante la violencia descarnada que se había desatado en todo el departamento de San Martín, la Iglesia Católica decidió abrir la Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba (OPASM), con sede en Tarapoto[45]

La OPASM tuvo dos áreas prioritarias de atención: el área de asesoría legal, para el seguimiento de los casos de las víctimas de la violencia, y el área de formación cuyo objetivo fue

[42] Rodríguez, 1996: 25.
[43] La labor antisubversiva del Frente Huallaga en San Martín estuvo bajo la responsabilidad de los generales Jaime Ríos Araico y Eduardo Bellido Mora. Este último es considerado como el verdadero artífice de la pacificación en la región por la forma como actuó frente a los emerretistas y por respetar y garantizar la vida de los arrepentidos (Para mayor información ver entrevista a Lincoln Rojas).
[44] Ver: IDL N° 45. Diciembre 1992.
[45] La OPASM fue creada el 30 de agosto de 1988 tras el acuerdo de tres instituciones: Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS), Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP) y la Prelatura de Moyobamba.

desarrollar programas que promovieran la creatividad y generen respuestas alternativas de pacificación, así como asistir en el campo psico-afectivo a las víctimas de la violencia política.

La OPASM creó espacios para que la población pueda identificar aquellos factores que habían provocado toda la vorágine de la violencia y que permitieran establecer posibles alternativas para resolverla[46]. También debía estar atenta a las repuestas de la población (rondas campesinas, llamados al arrepentimiento) para potenciarlas y generar una corriente de opinión en la población rural (desde las comunidades cristianas de base) y urbana (desde las diversas entidades públicas y privadas) en favor de la pacificación regional.

Con la promoción y el afianzamiento de la pacificación promovida por la OPASM, se logró constituir instituciones importantes como las rondas campesinas en San Martín[47]

En 1990, con el apoyo de la OPASM, la ronda de Shapaja se instauró legalmente. A partir de esta experiencia se fueron creando otras rondas en el valle de Misquiyacu (Tres Unidos y Pilluana), Juan Guerra, San Antonio de Cumbaza, Buenos Aires y Chazuta. Gracias a las rondas, los emerretistas fueron repelidos de estos lugares.

> En 1990 el MRTA, al mando de Ricardo, ingresó a un poblado con una columna armada y demandó solicitudes que el pueblo no quiso cumplir. En ese momento, cerca de 1,500 personas con machetes en mano y un grupo de mujeres llevando la bandera del Perú, rodearon a los subversivos. Quedaban sólo dos caminos al MRTA, hacer una masacre o retirarse sin que les signifique una derrota. Optaron por realizar una asamblea. Ricardo pidió disculpas por el asesinato del profesor Julio Sánchez asumiendo que fue un error, reconocieron la formación de las rondas y se retiraron. (Rodríguez, 1996: 109)

En 1991, se realizó el I Encuentro Regional de Rondas Campesinas en Shapaja donde por decisión unánime se eligió a la OPASM como asesora de las rondas. En 1992, la OPASM y las rondas campesinas realizaron los siguientes encuentros: I Encuentro de Rondas del Bajo Huallaga (en Chazuta) y el I Encuentro de Rondas del Alto Mayo (en Buenos Aires). En 1993 se realizó el II Encuentro Regional de Rondas Campesinas (en San Antonio de Cumbaza).

Uno de los grandes logros de las rondas campesinas fue tomar la decisión de decir NO a la violencia y, por iniciativa propia, defender su seguridad ante el abandono del Estado. Luego de esta experiencia, el Ejército les dio armas a las rondas campesinas y las constituyó en rondas de defensa civil.

El 20 de abril de 1991 se creó la Comisión de Pacificación de la Región de San Martín, impulsada por la Iglesia Católica. Fue dirigida por el profesor Lincoln Rojas Salazar, Secretario Ejecutivo de la OPASM. Su comité directivo estaba integrado por las siguientes entidades: Universidad Nacional de San Martín, Coordinadora de los Partidos Políticos, Asociación de

---

[46] Entre las actividades desarrolladas por la OPASM estuvieron: encuentros de jóvenes cristianos, marchas por la Paz, Encuentro de Niños por la Paz, Forum Regionales por la Paz, Encuentros de Rondas Campesinas, talleres de Educación en DD.HH., etc.

[47] El asesinato del profesor Julio Sánchez en Shapaja en 1988 por elementos del MRTA propició la creación de la primera ronda campesina en el departamento de San Martín.

Abogados, FEDIP-Departamental, Productores Agrícolas, Cámara de Comercio, Colegio de Periodistas, Colegio de Ingenieros, Asociación de Alcaldes, Colegio de Contadores y la APEMIPE.

Lo importante de esta Comisión de Pacificación fue dejar constancia de que las instituciones públicas y privadas del departamento de San Martín deseaban la paz. Sin embargo, no tuvo acciones relevantes.

Una acción importante realizada por la OPASM para acelerar la erradicación de la violencia política en San Martín fue el acompañamiento a familiares de mandos y militantes del MRTA para que se acogieran a la ley de arrepentimiento[48]. Este eficaz trabajo aceleró la descomposición del MRTA.

A fines de 1992, los subversivos empezaron a acogerse a la ley de arrepentimiento ya sea con las FF.AA. o con la OPASM. Según Lincoln Rojas, los arrepentidos fueron bien tratados y durante todo el tiempo que estuvieron en el campamento militar recibieron atención médica, alimentación y posada[49].

Para hacer un trabajo integral con las personas que se acogían a la ley de arrepentimiento, la OPASM, en coordinación con la Prelatura de Moyobamba, dispuso que cada parroquia del departamento reciba a las personas que se acogían a la ley[50]. Así, muchos subversivos acudieron a las parroquias de Juanjui, Bellavista, Saposoa, Picota, Moyobamba, Lamas y Tarapoto.

En mayo de 1993, la OPASM en coordinación con la familia de (c) Antonio, inician una campaña de sensibilización que consistía en el *llamado* de la madre a su hijo emerretista para que se acoja a la ley de arrepentimiento[51]. La OPASM coordinó con las FF.AA. para que decrete una tregua a fin de facilitar la entrega. Coordinó con los medios de comunicación radial y televisiva de departamento y con el fuero judicial para prepararse ante posibles resultados.[52]

El *llamado* se difundió a través de los medios de comunicación locales, nacionales e internacionales. Se utilizó el siguiente cliché: Si Antonio se entrega quedará demostrado que hay

---

[48] El gobierno de Alberto Fujimori promulgó la ley 25499, el 12 de mayo de 1992. En ella se manifestaba que los miembros de SL y el MRTA que otorgaran información de importancia para las FF.AA., no sufrirían la pena máxima de ser enjuiciados por traición a la Patria.

[49] Ver entrevista a Lincoln Rojas

[50] El cambio de actitud que tuvo el Ejército con la población fue importante para que los emerretistas se arrepintieran. Las diversas acciones cívicas que realizaba el Ejército fue restándole espacio y apoyo al MRTA. Derrotados militar y políticamente, los emerretistas tuvieron que arrepentirse. Al respecto Antonio dice: "El ejército empezó a dar comida, vestido, medicinas, construían colegios, postas médicas, etc. Así empezó a ganarse a la población. Estas acciones hicieron que se rompan los esquemas del MRTA porque el Ejército ya no se podía presentar como el corrupto ni el abusivo".

[51] Se ha considerado el caso de (c) Antonio porque fue el último Comandante General del FNO. Si se conseguía que Antonio se arrepintiera era factible que los emerretistas activos se acogieran en masa a la ley del arrepentimiento.

[52] El llamado tuvo los siguientes puntos:
- Exponer el dolor que vivían los padres y familiares por la vida que lleva su hijo.
- Recordar el cuidado que recibía cuando era niño para que sea un hombre de bien.
- La espera constante de los familiares a su retorno y el sufrimiento que esto causaba.
- Deseo profundo de que lo necesitaban vivo.
- La petición de que se acoja a la ley de arrepentimiento: "Haz caso a tu madre hijo".
- Canción entonada por la madre (canción que recordaba la infancia) (Rodríguez, 1996: 122).

casos en que el llamado de una madre puede ser mas fuerte que las balas del fusil (Rodríguez, 1996: 123). Esta misma estrategia fue empleada para convencer a los comandantes JJ. y Moíco[53].

La estrategia resultó y con los tres mandos principales entregados la deserción de las huestes emerretistas fue inminente y rápida. Los arrepentidos proporcionaron al Frente Huallaga mayor información para la captura de armamentos y la localización de las bases emerretistas. También se empezó una campaña masiva (mencionando la entrega de los principales mandos) para que los remanentes del MRTA en la zona pudieran arrepentirse.

Según la información proporcionada por Lincoln Rojas, el Frente Huallaga no cambió de identidad a nadie pero dio beneficios económicos sólo a los mandos que se entregaron. Tampoco se preocupó por anular las requisitorias que pendían sobre los ex-cabecillas del MRTA.

En septiembre de 1992, la Dirección Nacional del MRTA ordenó que Lucero Cumpa regrese de Alemania para que asuma la Comandancia General del FNO[54]. Tras su retorno, ella y (c) Antonio, mando militar del Frente, deambularon con tres pelotones de 25 hombres cada uno.

A los pocos días que Lucero Cumpa asumió el mando, el EP capturó a la jefe de logística y comunicaciones del FNO, Dany Cumapa Fasabi (a) Flaca. Ella había comenzado a darle información al Ejército sobre los puntos de referencias de las bases emerretistas y las frecuencias de comunicación de los destacamentos militares todavía activos en la zona. De esta manera, el EP al capturar a la jefe de comunicaciones y con la ayuda de los arrepentidos desbarató todos los intentos del MRTA por reestructurarse:

Al ser capturada Lucero Cumpa, en mayo de 1993, Antonio quedó como mando único del FNO y se refugió en el Pongo de Caynarachi porque el Ejército lo estaba hostigando mucho. Mientras, los destacamentos militares que aún actuaban en diversas zonas fueron incomunicados y avisados que no aceptarán ningún tipo de ayuda de (a) Flaca:

Con el arrepentimiento de Antonio, el FNO terminó por desarticularse. Sólo quedaron dos frentes a nivel nacional: el Frente Centro (Pichinaqui, Oxapampa y Junín) y el Frente Norte (Jaén, Bagua y Cajamarca) que también de a pocos se fueron extinguiendo.

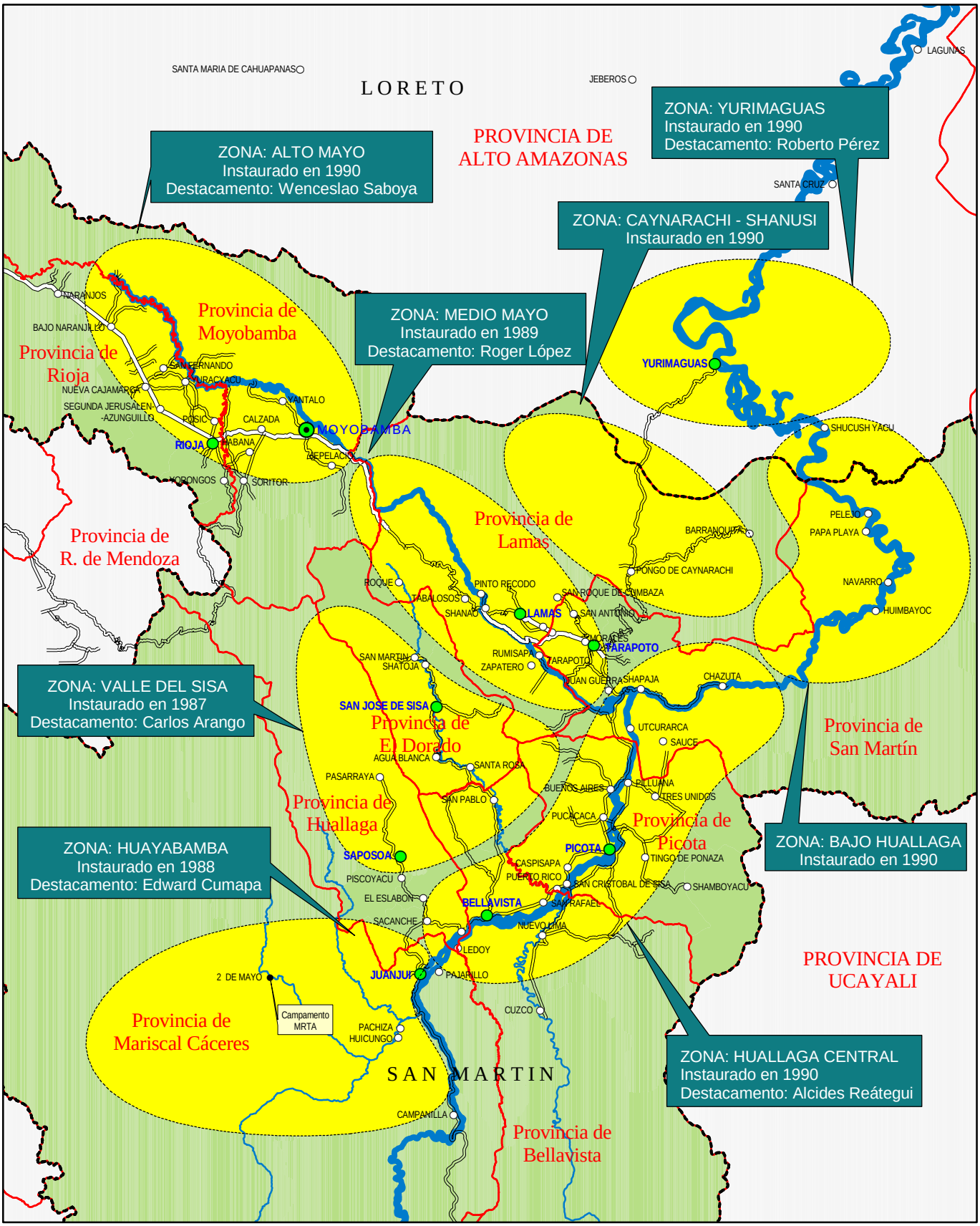
Anexo 1: Glosario de términos

APRA : Alianza Popular Revolucionaria Americana
EP : Ejército Peruano
ET : Ejército Tupacamarista
FASMA : Federación Agraria Selva Maestra

[53] Pese al cuidado que tenía la OPASM para el trabajo con los arrepentidos, se corrían cierto riesgos que pudieron costar la vida o la libertad a los emerretistas que se querían acoger a la ley de arrepentimiento. Entre estos riesgos se pueden mencionar la intromisión de algún militar (en busca de ascensos) o civil (por la recompensa de S/. 50,000 Nuevos Soles que el Frente Huallaga ofrecía por cualquier dato que permitiese la captura de los subversivos), la infidencia de los datos recibidos y la filtración a los medios de comunicación, la desesperación de la familia por la espera y la no respuesta, etc. (Rodríguez, 1996: 124).

[54] Evaristo había asumido el mando general del MRTA tras la captura de Rolando el 14 de junio de 1992.

FEDIP-SM :	Frente de Defensa por los Intereses del Pueblo de San Martín
FRAS :	Frente Revolucionario Antiimperialista y por el Socialismo
FNO :	Frente Nor-Oriental
MIR :	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MIR-EM :	Movimiento de Izquierda Revolucionaria – El Militante
MIR-VR :	Movimiento de Izquierda Revolucionaria – Voz Rebelde
MRTA :	Movimiento Revolucionario Túpac Amaru
OPASM :	Oficina Prelatural de Acción Social de Moyobamba
PSR :	Partido Socialista Revolucionario
PSR-ml :	Partido Socialista Revolucionario – marxista leninista
PST :	Partido Socialista de los Trabajadores
PUM :	Partido Unificado Mariateguista
SINAMOS :	Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social
PCP-SL	: Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso
SUTE-SM :	Sindicato Único de Trabajadores Educativos de San Martín
UDP :	Unidad Democrática Popular



SAN MARTÍN
FORMACION DE
BASES POLÍTICAS MRTA